



PECIT ETIAM REX
SALOMON THRONVM
DE EBORE GRANDEM, ET

vestiuit eum auro fulvo nimis, qui habebat sex gradus, &c.

3. Reg. 10.



OR M V E S T R A D E
grandeza, por aparato de magestad, y resplandor de gloria, fabricò el Rey pacifico en su Palacio vn Trono, en la materia tan rico, en la obra tan costoso, y en el artificio tan exquisito, y raro, que haziendo la Divina Escritura el

dibuxo y montea del. 3. Reg. 10. concluye diciendo: *Non est factum tale opus in vniuersis regnis.* Nunca jamas los siglos vieron semejante obra, y quando el ingenio, el arte, y la naturaleza juntaran sus caudales a porfia, para hazerle competencia, no llegaran a igualarle. Por que el ingenio fue divino, el arte inspirada del Cielo, para el material contribuyò la naturaleza lo mas precioso de sus joyas, y en su fabrica apurò su tesoro el mas rico Rey, que vuo en el mundo. La materia del trono era toda de Marfil precioso, transparente y bruñido, bañado de vn bello color rojo, sanguineo, que imitaba la hermosura de la Rosa (que la Escritura Divina llama Marfil antiguo) El Marfil estaba ricamente

A guarnecido

Sermon de la Concepcion

guarnecido con recames y perfiles de oro, del mayor quilate, y todo con tan lindo pulimento, que quando le retocabá los rayos del Sol, los reflexos de la luz maticizavan el ayre con varios resplandores de agradables visos. En las molduras, laços, entalles, y relieves del Marfil, y del Oro, se restaron todos los primores del arte: y aunque era tanta la riqueza, pero la disposició, traça y artificio sobrepujavã sin medida. El trono era de eminente altura, muy capaz, y en proporcion descollado: subiafe a el por seys gradas, que a los remates tenian seys Leones por vanda, de oro maziço, con frêtes y garras levantadas. En el descanso del trono estava vna silla Imperial de oro, con figuras de relieve, sustentada de dos manos humanas, sobre peana de oro bruñido, y acompañavan los dos lados de la silla dos Leones, de mayor estatura, de aspecto feroz, erizada la melena, y abiertas las garras, que con sola su vista aterraban. La cumbre del trono era en forma de torre, cõ remates y capiteles de maravillosa arquitetura, y es a la que el Esposo Canticorum 7. llama *Turris eburnea*: a la qual compara el cuello de su Esposa, conforme a la translacion del Caldeo: porque donde nuestra Vulgata lee *Collum tuum sicut turris eburnea*, lee el Parafraste, *Iudex tuus, qui iudicat iudicium tuum, fortis est super populum.*

Vea se Iosepho

Cantic. 7.

Toda esta artificiosa traça estava llena de misterios, que en sus figuras se representaban, como en modelo, vnas que representaban el Reyno de Salomon; y otras que bosquejaban las calidades y virtudes, que a de tener vn Principe para su gobierno. Pero entre todos los misterios, el mayor, y de mas alta y misteriosa representació era, ser vna traça y modelo de otro mas magnifico y Real trono, mas excelente y sublime, de mayor aparato y riqueza, que es la Virgen Purissima, Madre

Madre y Señora nuestra, así la llamó san Efren Ciro, y san Juan Damasceno, *Thronus Deiatis*, Trono que trae Dios en su eterno entendimiento, para ostentación de su Magestad, y gloria y resplandor de su Deidad. Y para poner mayor estima del, y mayor aprecio, no lo quiso sacar de la primera mano, sino hazer primero el dibujo y modelo, y no vno, sino muchos, para que pareciesse obra de mayor estudio, y en quien Dios nuestro Señor se queria mas esmerar, y hazer mayor alarde de su sabiduria y poder. Y así aventajò, y sobrepusò al de Salomon, y a todos los demas en riqueza, magestad, y gloria, quanto va de la traça y rasguño que se haze en el papel, a la execucion de la obra acabada, y perfeta: que si bien saliendo a luz de la primera idea, como la formò Dios en su divino entendimiento, salieran acabada y perfeta como suya, y con los mismos colores de divinidad participada, como salio. Pero para que el mundo entendiera, que era obra mas exquisita, mas trasordinaria, mas prima, y mas diuina, que todas las que avian salido de sus manos, no quiso sacarla de la primera mano, sino ensayarla en hazer primero borradores, rasguños y modelos, para que se viesse que era obra mas de pensado, y como si dixeramos, de mayor estudio que todas las demas, donde mas se avia estremado su omnipotencia y sabiduria, como lo haze el Pintor quando quiere sacar vna tabla que sea prodigio del mundo, donde se resten todos los primores del arte, y se apuren todas las ventajas del pinzel, no la saca de primera mano, sino aplicando mayor estudio y cuydado, se desvela, haziendo borradores y dibujos para ensayar el pinzel, y amacstrar la mano. Así lo hizo Dios nuestro Señor con esta criatura tan bella, que enciende las luces del Cielo, para alumbrar la noche, quando la suya traspone el Oriente, y quando buelve a

S. Epifanio Obispo Constantiense.

S. Efren Ciro.
S. Juã Damasceno.

La Virgen
Throno de la Deidad.

Traçado con estudio.

Sermon de la Concepcion

S. Thomas.

S. Chrysostomo.

Theodoretus.

Esai. capit. 6.

Sacado primero en medio de los.

salir orlando las cumbres, borda con sus dorados rayos el turquesado del Cielo, que entre las cosas naturales es el centro de la belleza, y no la sacó de la primera vez, que primero crió la luz (como lo siente S. Thomas) como haziendo el dibujo, y despues al quarto dia sacó della el Sol, con mayor claridad y resplandor, el mismo ensaye (dize san Chrysostomo) hizo para criar al hombre, que no comenzó por el la obra de la Creacion, sino dexandola para la postre, fue como casyando la mano en la creacion de las demas cosas, de la luz, de los Cielos, de los Planetas, de los Elementos y plantas: porque aviendose de cifrar en el hombre la perfeccion de todas las cosas, se entendiessse que assi como el Sol era la mayor belleza de lo criado, assi el hombre era el esmero y lo floreado de toda la naturaleza criada: no porque su omnipotencia tuviesse necesidad destes ensayes, sino para poner mayor estima, y encarecer mas la excelencia y perfeccion destas obras. Con esto viene lo que advirtio Theodoretus, que el trono fue la vltima obra que hizo Salomon, dexandola para la postre, como obra de mayor pensamiento, y estudio. Mirando en esto de lexos al trono animado de la deidad, que desde entonces le iba Dios trayendo, y haziendo no vno, sino muchos disinos, repartiendo en ellos los lexos de las perfecciones divinas, que se avia de juntar en el, para adornarle.

Modelo fue desta Señora, aquel sublime trono de excelsa gloria, que vio Esaias, donde estaba Dios cortado de Serafines, sirviendole de cortina vn espeso humo que se esparcio por todo el Templo, encubriendo a los ojos humanos el resplandor de su sitial, cuyo tafete orlaba con la flokadura todo el espacio del Templo, y los Serafines que le hazian estado, haziendo velo de sus alas, y cubriendo con ellas la cabeza y los pies, respetaban

respetaban la Magestad del que estaba en el trono, aciamandose con acenos reciprocos la fantidad y gloria de Dios, y este era trono de Magestad. Modelo fue de sta Señora el trono que vio Ezechiel, tirado de quatro Pias de Cherubines alados, taraceados de ojos, y el trono de Zafiro precioso, cō cubiertas de nubes claras, guarnecido de respládores de fuego: y por guardapolvo vn cielo estrellado: y el q̄ venia sentado en el trono era vn personage, en vmana figura forjada de dos metales, y toda calada de fuego, y aunque se escondia el del pecho; pero de medio cuerpo abajo, brillaban los resplandores de lallama, cogidos de vn medio arco del Cielo, que se endulcaba en ellos, y este se llamaba Trono de la gloria de Dios, *Currus gloria Dei*. Rasguño fue desta Señora, el trono que fabricò Dios dentro del tabernaculo, para ornato de su Templo, donde el Divino oraculo, daba sus respuestas con voz articulada, a las dudas que consultaba el Sumo Sacerdote, hecho todo vn asqua de oro, sirviendo de cortinas alas de Cherubines, y este se llamaba Trono de clemencia, y propiciacion. Dibuxo fue desta Señora, el Trono en que se mostrò Dios a su pueblo, quando salio de Egipto, de color de Zafiro, cuyo resplandor escurecia el del Cielo, dandoles ciertas esperanças de que la humilde fervidumbre del captiverio, se les avia de trocar en libertad de gloria, y los adobes en que avian enlodado las manos en las tareas de Egipto, en pedaços de Cielos. Y vltimamente el Trono del Rey pacifico, que desde el principio, fue Trono de honra: porque daba y recibia honra de la persona Real, afsi le llamó el Eclesiastico 24. *Posuit David pueri suo excitare Regem ex ipso fortissimum, et in throno honoris sedentem in sempiternum.*

Ezechiel. c. x.

Exod. 27.

Exod. 24.

Eccli. 24.

Pero todos estos Tronos no fuerõ mas q̄vnos borradores y sombra de otro Trono de mayor magestad,
mayor

Sermon de la Concepcion

*Trono de
mas magest-
ad que el q̄
vio Esaias.*

mayor gloria, mayor clemencia, mas ciertas y mas seguras esperanças, de mayor gracia, de mas soberanas mercedes, y de mas alta honra, que fabricò Dios para si, incomparablemente aventajado a todos los demas. Este fue la Virgen Santissima, Trono de mayor magestad que el de Esaias, que si aquel lo cercaba humo, q̄ encubria la persona de Dios; a estotro no le cercã sino resplandores del Sol de Justicia, que nos le descubren. Si la tela de las cortinas que alli escondian el rostro de Dios, eran alas de Serafines, aca le hazen estado mejores cortinas: porque son cortadas de las telas de las entrañas de la Virgen, Señora de los Serafines, y no para encubrirlo. sino para manifestarlo, y hazer visible al mundo la faz de Dios escondida. Allí purificaba Dios de manchas, y acrisolaba los labios de vn Profeta, para que recibiesse dignamente la palabra de Dios, y con la boca limpia la pronunciasse al pueblo; aca no purifica de mancha, sino enriquece de gracias a la que avia de recibir en sus entrañas la Palabra eterna. Allí cubren los Serafines los ojos con sus alas, como avergogados de parecer tan cerca a los ojos de Dios, ante cuya pureza la pureza de los Serafines no es pura. Estotro trono es de tanta pureza, que se le fueron a Dios los ojos tras el, *Quia respexit humiliter em Ancilla sua.* Para mejorarse de asiento el q̄ estava sentado entre alas de Serafines. Y si estos se cubren los ojos: porque no pueden soportar el golpe de la inmensa luz, q̄ se revoca de la Divinidad, y deslumbrados, se tapan los ojos: Los desta Señora estan hechos a mirar tan de cerca la Divina luz en su fuente, que estando vestida della (pues està vestida del Sol) no solamente no se deslumbran, pero le miran como a lumbre de sus ojos, por ser su hijo. Y si los Serafines vuelan y se paran, que es en lo q̄

s. Ambrosio. reparò san Ambrosio, si volent quemodo stant, & si stant quemodo

¿cómo mirar? Buellan llevados del ardiente amor de aquel a quien miran, hechos vna encendida brasa para vnirse con el por amor, y arder mas en su llama: y parase: porque su ardor y su brasa les parece que es yelo, respeto de lo que merece ser amado aquel Señor a quien asisten: pero esta Señora, sobrepujando los Serafines, estuvo tan abrasada en amor, que desplegadas las alas de su coracon, con impetuoso buelo de amorosos afectos, supo amar de manera, que la crecida llama de su ardiente fuego, atrajo a si, y sacò de su alta esfera al Divino fuego, para vnirse con ella, y el fuego Divino quedò dentro de la esfera della, de suerte que se hizo vna misma esfera de entrambos fuegos. Y si es propiedad del fuego Divino (mucho mas que del natural) asemejar a si a quien enprende: que tan semejante a si dexaria en amor a la que tenia dentro de su esfera? Allí buellan los Serafines, robados de la infinita hermosura del rostro que miran: pero detienenles el temor y respeto de la Magestad, como a siervos delante de su Señor: pero la Virgen, que descubre en Dios mayor hermosura, por mirarle mas de cerca, encumbra mas el buelo, mas no le retarda el temor: porq̃ le trata como Madre a Hijo.

Trono de mayor gloria que el que vio el Profeta Ezechiel, que si aquel tiraban animales, con espíritu de vida, y llenos de ojos en rededor, essotto Trono es guinado de los siete spiritus, que dize san Iuá que son los ojos de Dios, que estaban engastados en ella: porque la miran, no con vnno, sino con muchos ojos, gobernando todas sus acciones. Si aquel Trono portaril llevava a la Persona de Dios, era no mas que en figura: nuestro Trono llevó a la misma Sustancia de Dios, incorporada en sus entrañas. Si en aquel Trono venia Dios, dando promessas de Redenció a los captivos de Babilonia,

De mayor gloria que el que vio Ezechiel.

Sermon de la Concepcion

Babilonia, en estotro se dio cumplimiento a otras mayores, y mas gloriosas promessas, y de mas vniversal redencion, qual fue la de los pecados del mundo. En aquel Trono, si bien venia Dios piadoso y clemente, pero no del todo, sino a medias, como lo mostrava el fuego que en sola la mitad del cuerpo se parecia. Para Ieconias, y los demas, que avian ido captivos a Babilonia; piadoso y benigno, con amoroso pecho; y no encendido en ira, consolandoles con las promessas de su cerana libertad, pero riguroso y severo, y con pasos ayrrados, como lo mostrava el fuego que centelleava, en los pies, contra Sedechias y los demas que avia quedado en Ierusalen, que estava abandonando con mofa a los miserables captivos, sin dolerse de su suerte; y gloriándose ellos de la suya. Esto quiso significar la jnta del fuego, y de la luz, para vnos, como fuego encendido en colera, para otros suave, agradable, propicio, como el agrado de la luz. Esto mismo significava traer la mitad del cuerpo encendido en llamas, y en el pecho no parecer ningun fuego. Lo mismo dava a entender el arco, que venia en la nube, como divisa de paz, no ser entero sino medio, que no cercava mas q̄ la mitad del cuerpo del que venia en el trono, como que partian terminos la justicia, y la misericordia, y Dios andava partido entre promessas, y amenazas, pero estotro Trono todo era de clemencia y piedad, de misericordia sin mezcla de ira, enojo, ni indignacion: porque esta Señora es la que aplaca las iras de Dios, y la que le desenoja. Vn barrunto nos da desto el sitio, que tiene en el Cielo material el signo de Virgen, que està colocado entre el signo de Leo y de Libra, mediando con su dulzura, y templando la inclemencia de sus influências, se me jate a esto es la Virgen Santissima, puesta como medianera en medio del peso de la Iusticia Divina, y de la brabeza

de sus iras, provocada de nuestras culpas, está con la dulzura de su clemencia templando el rigor de su castigo, y el furor de su ira. Y si es gloria de Dios redimir de pecados (q̄ por esto llama el Padre Eterno a su Hijo *Gloria mea*: porque le hizo la Redencion) y si tambien es gloria suya vsar de clemencia, y perdonar, que así le llama san Pablo: *Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei*. Con mayor razon se à de llamar estotro Trono de la gloria de Dios, pues por su medio redime, y por su medio perdona.

Si el Propiciatorio era Trono de misericordia y propiciacion, donde se mostrava Dios afable, hablando familiarmente a su pueblo, despachando suplicas, y dando lugar a la intercesion del Sumo Sacerdote, que entrava a pedir por el pueblo mercedes y favores, mas propicio Trono, mas favorable, y de mas larga intercesion es la Virgen: porque en aquel no tenia entrada mas que el Sumo Sacerdote, y esso sola vna vez en el año, para las demas era inacefsible; essotro Trono es general para todos, para pecadores y justos, todos tienen entrada, y por todos intercede. Las respuestas de aquel Trono no siempre eran favorables, que muchas vezes negaba Dios lo que se le pedia, como lo mostraban las piedras del Racional: ya resplandecientes, ya escuras: en estotro Trono nunca se oyó mala respuesta, ni se negó cosa que por esta Señora se le pidieffe, y por esso san Pablo alienta nuestra confiança, y esfuerça nuestra pusilanimidad diziendo: *Accedimus cum fiducia ad Thronum gratiae eius, ut misericordiam inueniamus*. Que lleguemos con entera confiança a este Trono de gracia, para que alcancemos misericordia, y tengamos buen despacho en nuestras peticiones, que siempre seran bien oydas: porque en el siempre está Dios de gracia, para hazer mercedes, sin que aya puerta cerrada, ni tiempo inoportuno.

Psalm. 56.

S. Pab. ad Roman. 3.

De mayor clemencia, q̄ el Propiciatorio.

Ad Heb. 4.

Sermon de la Concepcion

De mayor a los hijos de Israel, quando caminavá por el desierto, dandoles esperança de que entrariá en la tierra de Promission, y que aquellos adobes que amassaron sus manos, con tiranaviolencia, se avian de convertir en cielos; mas aunque las esperanças eran ciertas, por ser divinas, pero fundadas en barro, bajo fundamento, y vmilde, si bié la divina palabra les avia dado firmeza. Este Trono es de mayores y mas gloriosas esperanças, fundadas en los gloriosos merecimientos de la Virgen Purissima, que sino fueron infinitos, fueron inmensos: porque si comencó a merecer desde el instante de su Concepcion (que desde entonces comencó a amar a Dios) y siempre con qualquier acto iba dobládo el merecimiento, adonde llegarian a el fin de la vida? no ay guarifimo que alcance a la cuéta, solo Dios es el que lo alcança, porque son merecimientos: sin cuento, y el ser tantos en numero, y en calidad tan aventajados, hazen mas seguras y firmes nuestras esperanças de gloria, q̄ por esso la llama la Iglesia Esperança nuestra: porq̄ ella es el arco de verde esmeralda, que vio el Apostol san Iuan, Apocalyp. 4. que cercava el Trono de Dios, donde se repartian coronas de gloria, y no ay entrar a recibir corona del que está en el Trono, sino se passa primero por el arco. Si el Trono de Salomon era Trono de gracia, y de mercedes, con mayores ventajas lo es el Trono de Maria, donde depositó Dios el tesoro de su gracia, para que della, como de rico deposito, se emiqueciesse la Iglesia, y el precio de la Redencion todo lo recogio en ella, como lo dixo muy bield san Bernardo, *serm. 3. de Annuntiat. Redempturus genus humanum pretium uniuersum contulit in Mariam.* No solamente porque ella tomasse deste precio con mayor abundancia q̄ todos, por aver sido mas singular su Redencion, pues la redimio aun de la obligacion de caer en la culpa, sino también para

S. Bern. sermo. 2. de Annunt. Por q̄ depositò Dios en ella el precio de la Redencion.

Teatro de la representació de su vista; pero mas entronizado que en el Cielo impireo estuvo en la Virgen, y por mas alto modo, dóde hizo estado nueve meses. Bolvamos los ojos al Trono que vio Ezechiel: modelo de esta Señora: donde el firmamento estrellado, que representava a el Cielo, venia debajo del Trono dóde Dios estava sentado, inferior a el, y debajo de su huella y el Trono estava mas superior y eminente q̄ el Cielo: por que desde el Cielo, como desde Trono y silla Real, estuvo como Autor de naturaleza traçando el mundo, aplomando la tierra, pesando las aguas, estendiendo los mares, y esparciendo los ayres, dando el ser natural a todas las criaturas, y leyes para su gobierno: pero en la Virgen como mas Divino Trono, estuvo como Autor de gracia, dando ser divino a nuestro ser humano, y haziendole engaste de su ser divino, obra de tanto mayor gloria que la primera, quanto se aventaja la gracia a la naturaleza. En el Trono del Cielo beatifica Dios a los Santos, en el Trono de la Virgen beatifica al alma Santissima de Christo, con incomparable gloria. Y en conclusion, el Trono del Cielo da gloria a los Santos, y el de la Virgen dio gloria a Dios.

Trono mas
celestial que
el del Cielo

Otro Trono tiene Dios mas eminente y sublime, q̄ el del Cielo, y este es el de los Angeles, que son mas inmediato Trono de su grãdeza: *Qui sedes super Cherubim:* pero mas excelente Trono es el de la Virgẽ: por q̄ mas engrandecido y mas glorioso estuvo Dios en ella, que en sus Angeles, Potestades, Tronos, y Dominaciones, pues mayor gloria le dio a Dios ella sola, que todos los Angeles juntos: La gracia de todos juntos no llegó a igualar con la que ella sola tuvo, y los merecimientos de todas las Hierarchias quedaron tan inferiores, que a la par de los de la Virgen se desaparecen. San Juan Damasceno oratione. 1. de dormitione V. g. inis Matris, & servorũ eius.

Mas subli-
me que el de
los Angeles.
Psal. 79.

Sermón de la Concepción

eius infinitum est discrimen. La diferencia q̄ ay de los Angeles a la Reyna y Señora dellos, no es qualquiera sino infinita, y san Bernardo: *Nequaquã super omnes choros ascendisset, nisi eos puritate transcendisset.* No sobrepujará en el lugar a todas las Hierarchias de los Angeles, sino se aventajarà a todos en la santidad, y pureza: y esta ventaja no quiere san Chriostomo que sea menos q̄ incõprehensible: *Incomprehensibiliter gloriosior, quã Cherubim:* pero con mayor elegancia lo subio de pũto Pedro Damiano serm. de Assumptione: *In illa inaccessibili luce per lucens. Sic utrumque spirituum, id est, hominum & Angelorũ, hebetat splendorem, ve in comparatione Virginis, nec possint, nec debeant apparere.* El resplandor de las virtudes desta Señora, de sus merecimientos, y de la gloria q̄ por ellos ganò, es tan aventajado, y excesivo, que en su cõparacion qualquier otro, asì de espiritus humanos, como de Angelicos, qual delante del Sol las Estrellas, se desaparece, y no deve parecer encarecimiento: porq̄ que mucho que su resplandor oprima el de los Angeles; si entre los resplandores de la inacessible luz de Dios, q̄ desbarata la vista de los Serafines (y asì estan delante de su Trono con las puntas de las alas delante de los ojos, haziendo reparo a la vista) esta Señora luce y respládece, sin que aquel abismo de la luz la oprima, ni desluzga, *In illa inaccessibili luce per lucens,* como la vio el Evãgelista san Iuan: *Mulier amicta Sole,* vestida y envestida de Sol. Pues como santo Evangelista la pudistes echar de ver, si el Sol estava engastado en ella, que la luz del Sol escurece y anega qualquiera otra luz, y mas si la coges de cerca: y si ella lo estava tanto del Sol, que estava vestida del, como la pudistes divisar, sin que la escureciesse la pujança de la fuente de la luz? porque es tan grande el resplandor de esta celestial luz, que la divina no la apaga, y luce y respládece en medio de los resplandores

S. Bernardo.

S. Iuan Chriostomo.

Pedro Damiano.

Apocaly. 12.

dores de la divinidad. San Bernardo le llama *Abissus lu* *S. Bernardo.*
mini, abismo de luz, y como es abismo no se anega en
 el abismo de la eterna luz, antes vn abismo llama a o- *Abismo de*
 tro. Y así quando el divino Dionisio vio a esta Señora *luz*
 como lo refiere en aquella carta que escrivio a san Pa-
 blo) como se acercó mas a el abismo, le embistieron las
 olas de la celestial luz de manera, que hallandose rodea-
 do el cuerpo de vna soberana luz, y el alma bañada de
 celestiales resplandores, le pareció que si la Fe no estu-
 viera de por medio, no avia otra gloria que gozar, ni
 al desseo vmano le quedava a q̄ aspirar, y no era mas q̄
 vna reverberació de los divinos rayos, que desde fue-
 ra le tocó, que fuera si entrara a penetrar el abismo
 donde los Serafines deslumbrados defienden su vista
 con las puntas de sus alas, por no cegar? Y porque no
 nos deslumbré tan gran resplandor, pógamos los ojos
 en la sombra. Los Cherubines que estavan a los lados
 del arca del Propiciatorio, que era Trono de Dios, y
 sombra desta Señora, estavan de puntillas empinados,
 y desplegadas las alas, con ansia de siquiera alcanzar a
 ver el tesoro que estava encerrado en ella, y como des-
 confiados de su pretension, con vn ademan de admira-
 cion bolviá a mirar se el vno a el otro, asombrados, no
 tanto de lo que vian, quanto de lo que no podian ver,
 y como si los estaviera mirando el autor referido, dan-
 doles a entender quan imposible era conseguir su in- *Petra Damia*
 tento, por mucho que se estirassen, les dize: *Attēde Che*
rubim, & videbis, quidquid maius est esse minus Virgine, so-
lum opifscem, opus istud supergrēu. Cherubin ya q̄ mirar
 no puedes, reverberado de tan divinos resplandores, es-
 tã atento, y repara en la causa, y echarás de ver q̄ esta
 Señora es, como dize san Epifanio: *Altissima specula-* *S. Epif. homil.*
tionis miraculum: vn milagro de profunda especulacion, de laud. Vi-
 donde mas especular es entender menos, y descubrir *ginis.*

Sermon de la Concepcion

mas ancho mar donde perderse, como le sucede a el q̄ navega: y el entendimiento mas profundo, si int̄ra dar le fondo, pierde la sonda, y se anega: gor que todo lo grande excelente, y aventajado, todo lo sublime, excelso, todo lo supremo y soberano: y finalmente todo lo que es mas despues de Dios, es menos q̄ ella. Y muy corto quedò san Cirilo en llamarle *Humanæ naturæ ornamentum*, el ornato y honra de la humana naturaleza: corto san Iuan Damasceno en llamarle *Omnis creaturæ decus*, lustre, esplendor y gloria de todas las criaturas: corto o san Gregorio Nazianzeno en llamarle *Humanæ naturæ venustas*, el asseo, el atabio, la belleza, la hermosura y gracia de la humana naturaleza: y corto Crisipo Presbitero Hierosolimitano en llamarle Arca de los tesoros de Dios, dõde atesorò para los hijos adoptivos: corto san Epifanio Obispo Constanciense, en llamarle Floresta del Espiritu Santo, de cuyas flores se formò el Panal que endulçò la azedia del primer bocado. Corto el mismo en llamarle Corona Real, con q̄ se adorna la cabeça del Eterno Padre, de tan preciosos engastes, que la vna Piedra sola valio el precio del mundo, y vale tanto como Dios. Y en llamarle Pasta de divina fragancia, compuesta de celestiales flores, q̄ hizo a la tierra Parayso. Corto san Buenaventura en llamarle Vena de misericordia, enriquecida de la Fuente de gracia, y vena que nunca se apura, aunque corre por todas las venas deste cuerpo mistico de la Iglesia, que todo esto que la muy inferior a su grãdeza, por que solo su hazedor es mas que ella, y para igualarla a si, se igualò con ella, pues tomando della carne, la hizo igual a si, en la manera que pudo.

Finalmente otro Trono tiene el Verbo divino de mayor magestad y gloria que el Cielo, y que los Angeles, y es el pecho del Eterno Padre, supremo Trono de la

Epitetos, q̄ le dã los Santos, en que quedarõ cortos.

Cyril. homil. 5

S. Iuã Damasceno oratio. 1.

de Assumpt.

Greg. Nazianzeno oratio. 2

de Virgine.

Chrysipus Presbiter Hierosolimit.

S. Epifa. Obispo Constanciense.

S. Buenaventura.

Trono semejante a el del Verbo en su Divinidad.

la divinidad; y aunque este es tan soberano, que no puede tener igual, pero no tiene menos punto el Hijo de Dios en el Trono de su Madre que en el de su Padre. *O res prodigiosa!* (dize san Anselmo, lib. de Concept. Virginitis) *Quod vnus, & idem Filius Dei, & Virginis, nec maior Filius Dei quam Filius Virginis, nec maior in throno sue celsitudinis quam in angusto Virginis ergastulo.* *S. Ansel. lib. de Conceptio. ne Virginis.* O cosa prodigiosa, dize san Anselmo, o portentoso que pasma los Cielos, que sea vno mismo el Hijo de Dios y de la Virgen, que tenga esta Señora tan buen Hijo como tiene Dios, y ella sea tan buena Madre, en razon de Madre, como Padre Dios, pues ni es mayor el Hijo de Dios que el Hijo de la Virgen, ni mayor en el trono de su alteza y divinidad, ni en el Trono del Padre, que en el pecho de su Madre. Hasta aqui pudo llegar el pensamiéto mas osado, en su mas alto buelo, suspendá aqui sus alas los Serafines, que en llegádo al pecho de Dios, no ay altura donde subir, que por esso las alas que cubrian la cabeza de Dios, las tenian plegadas, con todo esso emos de dar otro buelo, sino mas encumbrado, pero mas admirable, y denos licéncia para ello quien tuvo poder, y quiso engrandecer tanto a su Madre. Mas honrado estubo el Verbo Divino de los hombres, y mas ensalzado dellos en el Trono de la Virgē, que en el Trono de su Padre. Quádo estava en el pecho de su Padre, estava escondido, conociánle pocos, y no conociéndole, no le davan la honra y reverencia que le era devida, prefiriédo a su adoracion, las ciegas aras de sus idolos, ni alli tuvo honra de Redentor, ni rindio las almas a su obediéncia, ni triunfó del pecado, ni despojó a el demonio, ni mató la muerte, ni saqueó al infierno, ni levantó el trofeo del esclarecido nombre de I E S V S, pero en el Trono de la Virgen, donde se hizo visible a el mundo, se dio a conocer a los hóbres, adquirio la nueva gloria

que le dieron las almas que ganó, triunfó de la muerte pecado y infierno: ilustró sus armas cō glorioso Blason del Ilustrisimo Nombre de I E S V S: reconocieronle los hombres por su Redentor, honraron su muerte cō sus vidas, firmando cō su propria sangre el testimonio de su fee: y aūque para si estuvo mas glorioso en el Trono de su Eterno Padre, pero mas conocido, y mas honrado de los hombres, y mas provechoso para ellos en el Trono de su Madre, donde adquirio nueva hōra, nuevo nombre, y nueva alabanca, que antes no tenia.

*Pruebase
de lo dicho,
la limpieza
de su Concepcion.*

Recojamos pues aora el hilo del discurso, fundando la Pureza de la Inmaculada Concepcion de la Virgen, si fue obra tā del estudio de Dios, que antes de sacarla a luz hizo tantos borradores, quando la vuo de sacar en limpio, aviala de sacar con borron, tan sobre pensa, y no queriendo sacarla a luz de primera mano, por sacarla con mas excelente hechura, tan corta es la sabiduria de Dios, que despues de ensayada la mano, no avia de haber sacarla sin mancha? Y pretendiendo Dios encarecer a el mundo, que era la obra mas excelente, mas perfecta y cabal q̄ salio de sus manos, siendo, como fue ra, mas perfecta no teniendo manzilla de pecado, avia se de defraudar el intento de Dios, y su pretensió salir burlada, como saliera, si saliera con la deformidad de la culpa? Si fue Trono de mas magestad que el que vio el Profeta Esaias, como podia estar Dios cō magestad en Trono vmillado con la culpa? Si en el Trono de Esaias està Dios purificando los labios del Profeta, para que con los labios limpios pronunciasse su palabra, como avia de sufrir estar en Trono que vuiesse tenido m̄cha, y mas aviēdo de vnir a el su palabra eterna, no para hablarla, sino para engendrarla? Si el Trono de Ezechiel, que era su sombra, iba mirado de tantos ojos, que las Pias y las ruedas estavā taraceadas de ojos, y todas he
chas

chas ojos, para que no dieffen algun mal passo, siédo es-
 totro Trono mirado y guiado de los ojos de Dios, no
 avia de tener Dios ojos para apartarla del pantano dó
 de todos se enlodan? Y si los ojos de Dios ivan delante
 guiando, no avia de topar primero los ojos de Dios en
 la culpa para divertirla della? Si fue Trono de clemen-
 cia, propiciacion, y perdon de pecados, como avia de in-
 terceder tan alta y eficazmēte por culpas ajenas, quié
 tuvo propria que le borrassen? Si es Trono de honra,
 porque honró a Dios, como avia de estar Dios honra-
 do en Trono afrentado con el sanbenito de la culpa? Y
 si es de honra, por la que le dio Dios a ella, haziendola
 Trono suyo, avia de dar Dios principio ala honra de su
 Trono, con la deshōra del pecado? que no podia dexar
 de quedar con la deshōra de aver sido esclava del de-
 monio, pues el pecado induze esta esclavitud. Si fue
 Trono mas glorioso que el del Cielo, y el Cielo no sa-
 be que cosa es tiniebla; ni escuridad; porque está siēpre
 luminoso, como avia de aver ella estado en poder delas
 tinieblas del pecado? Si dize Dios que su Trono es co-
 mo los dias del Cielo, *Thronus eius sicut dies celi*, que son
 dias de eterna luz, sin saber que cosa es noche. Si es mas
 sublime Trono que el delos Angeles, y ellos fuerō cria-
 dos sin culpa, ni mancha, como pudiera aventajarse a
 ellos esta Señora, si le vuiera tocado mancha? Avian de
 ser mas bien nacidos los vassallos que la Señora? y los
 Angeles que la Reyna dellos? Si compite con el Trono
 del Eterno Padre, por tener tan buen Hijo como el, es-
 tando el Verbo divino hecho a estar por vna eternidad
 en Trono tan puro, que es la Fuente de la luz, y el res-
 plandor della, como se avia de hallar el que es albura
 de la eterna luz, *Candor lucis eterne*, en Trono que pri-
 mero lo vviēssen oscurecido las tinieblas, estando en su
 mano que no le tocassen? a tales disonâncias como pue-
 de assentir la razon?

Psal. 88.

Sapientia. 7.

Vamos

Sermon de la Concepcion

Profigue la
fabrica del
Trono, y co
mo puso Di-
os su mano
en la fabri-
ca desde su
principio.

Vamos profiguando la fabrica de nuestro Trono, por el modelo que hizo el Sabio Artifice, *Thronū fecit sibi Rex Salomon*. El Rey Salomón hizo para sí el Trono, no porque pusiessse las manos en la obra, sino en la traça del, y traçole como para sí, para hazer ostentaciõ de su riqueza, magestad, y opulência, y lo que mas es, de su sabiduria en la traça y artificio del, que esta fuerça tiene en el original aquella palabra *fecit*, pero en nuestro Trono no solamente dio Dios la traça, sino despues de averle traçado en su divino entendimiẽto, el mismo puso las manos en la obra, porque otras manos no podiã llegar a executar lo que el entendimiento de Dios traçò con tan alto pensamiento, y como era toda obra de gracia, en quien la naturaleza tuvo tan poca parte, no requeria otras manos que las del Autor de la gracia. Y porque no se entiẽda que otro dio principio a la obra, dize el Autor della, que no solamente la hizo, sino que la fundò, y assentò la primera piedra, en sus primeros fundamentos, *Ipsè fundavit eam Altissimus*. Veamos ahora porque parte pudo saltar el fundamento, no por las manos, porque fueron divinas, ni tan poco por el material del fundamento, que fue de Zafiro: *Ego fundabo te in saphiris, & ponam iaspidem propugnacula tua*. Zafiro piedra es de color de Cielo, y por ella se significa en la divina Escritura, y assi su primero fundamento fue celestial, ni menos por el fin para que la edificò. De vn genero de Zafiros dize Plinio, que excede incomparablemente en valor a todos los demas, porque vltra de su admirable resplandor, tiene en el fondo vna estrella de oro, que desde alli està brillando y realçando el color de Zafiro: barrunto fue este de la naturaleza emula de los misterios de gracia. Christo dize de sí Apocal. 22. q̄ es *Stella matutina, & candida*. Y si el es la Estrella, y la Virgen el Zafiro, que otra cosa es estrella ergastada en el fondo del Zafiro, sino el Verbo Divino, ergastado en el

Psal. 86.

Esai. 54.

Plinio lib. 37.
cap. 10.

Apocal. 22.

el vientre de la Virgen, como en Cielo estrellado? pues elegida para tan alto fin como ser Madre de Dios, por esta parte no pudo dexar de ser muy limpio y puro el engaste que lo avia de ser de tal estrella. Direys q̄ pudo faltar, porque avia algũ enemigo que desde el principio impidiessẽ la fabrica, como sucedio en la reedificaciõ del Templo que en la vna mano tenian la plana, y en la otra la lança, para resistir a los que impedian la fabrica, tan poco por aqui pudo faltar, porque desde el primero fundamẽto, tuvo en su defensa a su mismo hazedor, *Ponam iaspidem propugnacula tua.* Començò la fabrica con fuerte defensa de torre y muralla, valuartes, y rebellines que la teniã muradã y cercada. El Iaspe en la divina Escritura representa la persona de Christo, como parece Apocal. 22. *Fundamentum primum iaspis*, hablando del fundamento de la Iglesia: Pues dezir que desde sus primeros fundamentos le avia de poner vn fuerte de Iaspe, es dezir, que desde el principio esta Señora tuvo por defensa a Christo: con tal defensa quien la avia de poder ofender? Pues si las manos de Dios dieron principio a este edificio, desde su primero fundamento, y el mismo desde su principio se puso en su defensa, y así lo requeria el fin para q̄ se edificò, y el material del edificio fue tan limpio como el Cielo. Desde q̄ origen començò esta mancha original, si su origen està tã libre della? apuremos esto mas. Este Trono se puede considerar, o en su primera traça, y idea, antes de executarse, o puesta ya en execuciõ la traça. Si se mira en su primera traça y disiniõ, aveisla de mirar en el entendiẽto de Dios, q̄ fue el que la traçò, alli fue su primera Concepciõ, *Nondum erat abissi, & ego iam concepta eram.* Antes q̄ començara Dios a formar los abismos, y a echar los niveles para la fabrica del mundo, ya esta Señora estava concebida, por q̄ su Concepciõ primera fue fue confor-

Esa. 54.

Apocal. 22.

Proverbior. 8.

Su Concepciõ tẽporal fue fue confor-

Sermon de la Concepcion

me a la eterna, y assi no pudo auer pecado en ella.

Abacuc. 1.

fue vn concepto de Dios eterno, vna idea de su divino entendimiento, pues no direys que alli fue concebida con pecado, porque ya me poneys en el entendimiento divino pecado, por libre eleccion, lo qual haze disonancia, porque si aborrece Dios tanto el pecado, que aun verle de sus ojos no puede. *Mundi sunt oculi tui ne videat malum. & respicere ad iniquitatem non poteris*, quãto menos le tendria en su entendimiento por eleccion? si aũ quando el pecador se le pone por objeto a sus divinos ojos los aparta con ceño por no verlo, como lo avia de hazer objeto dellos por su eleccion? Y para que mas se eche de ver la disonancia, ponẽd esta eleccion en vuestra mano, y hazed cuenta que os la dan para poder elegir madre, tal qual la quisierdes pintar: si la eligierades con pecado, hariades buena eleccion? no por cierto, sino mala, pues lo que vos no eligierades, como quereis que lo aya elegido Dios? Aviades vos de saber harer mejor eleccion que Dios? muy bien acreditada quedaria cõ esso su infinita sabiduria, o es mayor vuestra bondad que la suya, que os avia de ofender avos mas el pecado para no elegirlo, que a Dios? Biẽ acreditada quedaria su infinita bondad, vencida dela ṽra: y si en la traça no vuo rastro de culpa, tan poco le vuo en la fabrica; porque la fabrica siguiu la traça. El q̃ quiere levantar suntuoso edificio, primero lo traça en papel, y quando comiẽça a fabricar, primero pone los ojos en la traça del papel, que la mano en la fabrica: porque si esta a de salir acertada, no a de discrepar vn pũto de aquella. Antes de desbastar el fillar, y hazer el rebajo, en el primer rebajo haze el maestro mayor el tãco, y toma el compas, y mide las lineas, y las molduras, que se señala la traça, y conforme a ello señala los traços que a de cortar la escoda, y pulir el sinzel. Si esto passa en la fabrica vmana, mucho mas en la que Dios traça en su entendimiento,

simiento, que va tã ajustada a la idea que Dios formò, que no desmiente vn punto della. Avièdo pues salido esta Señora conforme a la idea del divino Artifice, en nada desleal, ni desmentida de su primera traça, si en el eterno entendimiento fue concebida sin mancha, bien se concluye, que tan bien en la Concepcion temporal fue concebida sin ella. Parece que estava Dios mirado este celestial Trono, quando dixo por el Profeta Ieremias, *Solum glorie, altitudinis à principio, locus. sanctificationis nostre.* Habla aqui Dios: Real Magestad: como del de Real Trono: El Trono, dize, de gloria de nuestra alteza, es el lugar de nuestra santificacion, desde su principio: el genitivo se pone muchas vezes en la Escritura, en lugar de su perlativo: *Filius perditionis id est, perditissimus: gloria altitudinis.* Quiere dezir, de nuestra altissima gloria, donde estuve cõ mayor gloria que en el Cielo: el que me dio mayor gloria que todo lo criado, el que me dio nueva honra y nuevo nombre, es el lugar q̄ yo consagrè para mi, con todas las vèrtajas de santidad: y llámale lugar de su santificacion por dos razones: La vna, porque en su vientre desta Señora fue santificada la vmanidad de Christo, y vngida cõ tã abundante vnció de gracia, como convenia a Hijo natural de Dios, y assi le llama lugar de su consagracion. La otra, porque *sanctificare* es lo mismo que *segregare*, como cõsta de otros lugares de la divina Escritura, y assi quiere dezir, La q̄ yo apartè, y entresaquè de toda la masa de Adan, previniendola con mi santificaciõ (habla de la santificaciõ pasiva con que la Virgen fue preservada) y llámala su ya por excelencia, a diferencia de la del Baptista, y Ieremias, que aunque fueron suyos, pero no fuerõ mas que para anunciar la palabra de Dios, q̄ avia de encarnar, vno como Precursor, y el otro como Profeta, y assi fue santificacion que limpia de culpa ya cõtrayda,

Jerem. 17.

Quã al prin

cipio unuo

principio su

Pureza.

Diferencia
de su Conce
pcion ala sã
tificaciõ de

D y gra-
cuis.

Sermon de la Concepcion

• y gracia que quita pecado ya incurrido: la de la Virgē fue mas excelente santificacion, no de la que quita pecado, sino de la que preserva del, porq̄ era, no para anũciar la Palabra divina, sino para cōcebir y parir al Verbo Eterno, y asì se vuo de prevenir cō gracia mas singular. Y desde quando fue esto? *A principio*, desde su principio, que fue desde la vnion del alma cō el cuerpo, que es el principio de nuestro ser, quando se cōtrae la culpa: mas al principio q̄ el Baptista ni Jeremias, q̄ ellos en el viētre de su madre, despues de concebidos, y ella antes, mas al principio, en su misma Concepciō, desde entonces tomò la obra entre sus matos la gracia, previniendo a la naturaleza, *à principio*. Tomad el principio quan al principio quisieredes, que desde esse principio començò la gracia: la de los demas despues de su principio, la della desde el principio, *à principio*. Cō esto haze el lugar de los Cantares en el capit. 4. *Collum eorum sicut turris David, que edificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, & omnis armatura fortium.* Habla el Espiritu Santo cō su Esposa la Iglesia, y si el cuerpo della sòn los Fieles, y la Cabeça Christo, quien serà el cuello, sino la q̄ es medio, y medianera entre el cuerpo y la cabeça, y por donde se derivan de la cabeça al cuerpo los espiritus, que le vivificā, y la que està mas inmediata a Dios, como el cuello a la cabeça, por naturaleza, y por gracia. Por naturaleza pues es su Madre, y por gracia pues està mas cerca de la fuente de la gracia, y en la qual puso la gracia sus mas ricas y mas vistosas joyas, como el cuello se arrea con las mas preciosas galas: pues este cuello es como la torre de David, hecha para defensa y guarida en el incurso de los enemigos. Y si la torre de David (como diximos al principio) es Trono de Salomon, a si misma la compara el Espiritu Santo; porque es tan sin comparacion, y tan sin seme-

Cantic. 4.

Cuello de la
Iglesia.

semejança, que no ay con quien comparalla fino confi-
 gomisma. Pues esta torre se guarnecio cõ defensas de
 muros, torreones, valuartes, y todos los demas pertre-
 chos de guerra, para que ningun enemigo pudiesse po-
 ner el pie en ella. Y si me preguntan desde quãdo fue
 esto? Digo que desde su principio, y juntamente se edi-
 ficaron ella y las defensas; *Que edificata est,* desde que
 començo a edificar se: pues quando començo a ser edi-
 ficada? fino quando fue cõcebida? pues desde este prin-
 cipio començo la defensa. Y esta defensa y pertrechos
 no fueron otra cosa, fino que en el punto de su Conce-
 pcion de tal suerte la fortificó Dios con su gracia, y la
 pertrechó con su divina proteccion, que no pudo en-
 trarla satanas; porque le estava Dios haziendo defensa.
 No fue edificada con la flaqueza de la culpa, fino con la
 fortaleza de la gracia, y la razon desto es, porque *Mil-*
le clypei pendent ex ea. Otra version dize: *Deus clypeus pen-*
det ex ea: porque Dios, que es su Hijo està colgado de
 los braços de la Madre, que esta es la razon fundamen-
 tal deste, y de todos los demas privilegios suyos: todo
 se suma en Maria, *De qua natus est IESVS.* Y este Hi-
 jo que della nacio, y criò a sus pechos, està pendierte de
 ella, como escudo fuerte, haziendole defensa, que bien
 dize en tai torre, tal escudo, ni a ella se devia menos de
 fensa, ni el escudo pudo tener mejor empleo, ni igual: y
 si primero à de dar golpe en el escudo, que en lo que se
 escuda con el, echad de ver quan lexos estuvo el ene-
 migo, no digo de rendir la fortaleza por suya, pero ni
 aun de assestar a ella saeta desde muy lexos. *Asirius non*
intrabit in eam, nec circumlabit eam, nec verò sagitta eius mu-
ros Hierusalem penetrabit. A mi Ierusalen donde yo ten-
 go puestos mis ojos, donde està mi Tèplo, mi Altar, mi
 Propiciatorio, el Arca de mi tesoro, mi ley, mi Mandà, y
 mi vara, y toda la recamara de mi gloria, yo la tédre tã

Torre edifi-
 cada con de-
 fensa desde
 su principio

4. Reg. 19.

Sermon de la Concepcion

guardada y defendida, que aunque el Asirio, comū enē-
migo haga todos sus esfuerços, arrime todas sus ma-
chinas, y emplee todos los ingenios y ardidés de guer-
ra, ni la entre a hazer el saco, ni le ponga cerco para la
bateria, y asalto, ni aun se acerque a ella a tiro de saeta,
que no se à de gloriar de que ni aun saeta suya se hallò
en ella. Esta Ierusalen gloriosa es la Vi- gen, la q̄ Dios
llama Ciudad suya, porque la escogio para hazer se ciu-
dadano della, y tuuola tan defendida con su divina pro-
teccion, que nõ dio lugar a que ni el pecado mortal la
entrara para sacarle despojos, ni el venial la cercara, in-
tentando el asalto, ni la saeta del original, aunque arro-
jada tan de lexos, quã lexos fue su principio, cayera en
ella. Oyg imos lo que en esta misma razon dize de si la
Virgen, Cantic. 8. *Ego murus, & vbera mea, sicut turris, ex
quo facta sum, coram eo pacem reperiens.* Yo soy muro, y
mis pechos son torre: llama pechos ael ser Madre, por
que aviendo concebido, y pariendo Virgen, sola esta se-
ñal de ser Madre parece en ella, que dà los pechos avn
Niño, con leche proveyda del Cielo. Es vn galano pe-
rifrasís, en que nos dize, que cõ el officio y dignidad de
Madre, le dieron ser presidio, torre, y castillo roquero,
en que hulla el pecador refugio, y amparo contra la ju-
sticia de Dios ayrado, poniendole delãte los pechos vir-
ginales, que le dieron leche, y fundãdo en la misma dig-
nidad de Madre, el privilegio de la justicia original di-
ze, y por esso, así como por ser Madre de Dios, fui mu-
ro y torre, defensa donde los pecadores hallã segura a-
cogida, así por lo mismo fui preservada de culpa, y es-
tuy siempre en su amistad, y gracia, graciosa en sus o-
jos, haziendo pazes, y apaciguãdo discordias entre Dios
y los hombres, que no erabiẽ que la que avia de defen-
der y interceder por pecadores, vuiesse tenido peca-
do. Y si preguntais de sũe quando comẽço esta gracia?
respon-

Canticor. 8.

responde ella, *Ex quo facta sum*, desde el principio de mi ser, *coram eo pacem reperiens*, desde el primer instante que comencé a tener ser, allí me hallé la gracia, pues si desde entonces comencó la amistad y la gracia con Dios, no vuo tiempo en que se pudiesse dezir, que era su enemiga, pero si lo fue desde entonces del demonio, y de muy de atras estava publicado el vado, Genes. 3. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*. Esta fue la mas fuerte amenaza, que le pudo Dios hazer al demonio, yo pondre vado y discordia entre ti y vna muger. Y desde quando à de començar? *Inter semen tuum, & semē illius*. Son muchos los santos que entienden este lugar de la Virgen Santissima, particularmente san Leon Papa, san Geronimo, Ruperto, y san Cipriano advirtio, que no dixo Dios *pono*, sino *ponam* de futuro: *Ne ad Eam pertineret videretur*. Dos cosas hallo particulares que advirtir en este lugar: La primera, que Dios nuestro Señor dixo estas palabras a la serpiente, antes que echasse la maldicion a Eva; la qual alcançò a todas las de su linage; y porque no se entendiessse que era comprehendida la Virgen, entre sacádola de todas las demas mugeres, la previno con esta bendiciõ, por la qual la llamò el Angel *Benedicta tu in mulieribus*, la que solo fuisse bendita, que aquel *tu*, dize singularidad, no de persona (rues otras hallamos benditas en la Escritura) sino de bendicion; bendita con particular y singular bendiciõ: y fue singularmente bendita; porque como la maldiciõ la echò Dios por el primer pecado, essentando della a la Virgen, quiso dar a entender, que tan bien lo estava de la culpa original; porque no aviédole tocado la causa, ran poco le avian de tocar los efectos. Lo segundo, y en lo que està la fuerza deste lugar para nuestro proposito, es ver desde quando comencó esta enemistad, y vado desta Señora con el demonio; porque si comencó rã

Desde su principio estuuo en gracia.

Genes. 3.

S. Leon.

S. Hieronymo

Ruperto.

S. Cipriano.

Sermon de la Concepcion

Luc. II,

Desde quã
do començò
el vando cõ
el demonio.

Genes. 3.

al principio, que no vuo antes tiempo, ni instante para estar en amistad; bien se convécerà fue original la guerra, y discordia, y si fue original, no pudo aver pecado original en ella, por que pecado es paz con el demonio, como lo dixo Christo nuestro Señor: *In pace sunt omnia, que possidet*, y paz y guerra no se avienen juntas. Para mostrar como el origé desta discordia, fue desde el primer origen desta Señora, no se contentó Dios con dezir que lo avia de aver solamente de persona a persona, *inter te, & mulierem*, sino de origen a origen, *inter semen tuum, & illius*. La semilla es tan primero principio de lo que della se produze, que no ay cosa primero q̄ ella, que primero está cada cosa en su semilla, que en su proprio ser. No se pudo pues tomar el origen mas en su origen, ni pudo aver principio, mas en su principio, ni vuo como significar este antes con antes cõ mas propiedad, que con dezir, que fue en semilla la discordia. Y si desde entonces fue la discordia, tan poco vuo instante en q̄ tuviesse lugar la concordia. Y para hablar mas en Theologia, conclusion es de toda ella, que el *semen* es por dõde se traduze el pecado original, como lo afirma toda la Escuela: el es la primera semilla de la culpa, luego si tan al principio se declaró por enemiga desde el *semen* no vuo instante en que fuesse de su vado y parcialidad. Y prosiguiendo el cartel del vando entre ella, y la serpiente, dize el Texto: *I u insidiaberis calcaneo eius*, tu procuraràs morderle en el pie, para que entre con mal pie en el mundo, y acecharàs ala primera entrada, y primer passo que diere, para que entre cayendo, como los demas, pero quedará burlado tu intento; por q̄ *Ipsa conteret caput tuum*. Otra version conforme al Hebreo, dize: *ipsum* refiriendo a el *semen*, que es mas en favor deste pensamiento, por que señala quã al principio començò la renzilla, el, o ella quebrantarà tu cabeza.

La cabeza de todos los pecados, es el pecado original, que se llama capital, por que de mas de ser principio de todos los pecados, es pecado de cabeza, porq̄ de nuestra primera cabeza se derivò a los demas: pues esse principio y cabeza lo hollarà esta Muger, y pondra debajo de sus pies: con la cabeza iràs a hazer el mal, y en la cabeza recibiràs el golpe. Pues si lo primero que entra la serpiente es la cabeza, y esta no pudo entrar, por que quedò quebrantada, llana cosa es que en esta piedra, de donde se cortò la angular, que derribò la soberbia estatua del mundo, no se vio rastro de la serpiente, que es lo que admirava a el Sabio, *Viam colubri super petram*. Mucho mas esfuerça estaverdad, si miramos para que se fabricò este Trono, que si para el que hizo Salomon, para solo sentarse en el, y el que vio Esaias, y Ezechiel, hechos para vna sola apariencia de vna semejança de Dios, parecio poco la pureza del Marfil, y del Zafiro, y del oro: trono hecho a posta, no para solo assiento de Dios, sino para engaste de su divinidad, no para hazer apariencia, sino para encorporarse en el, y encarnar, carne que avia de andar vnida a la divinidad, que tan pura avia de ser. y quan agena aun de olor de pecado, y mas teniendo Dios tan delicado olfato, que el olor del pecado, aun muy de lexos no lo puede tolerar. Bien lexos està el Cielo de la tierra, y desde alli olio la corrupcion del pecado: *Omnis quippe caro corrumpat viam suã*, y le enfadò de manera q̄ rompio las representas del Cielo, para darle mas aprisa el baño a la tierra con el diluvio, y ahogar aquel mal olor. Que cuydado puso Dios en los buenos olores, que avia de evaporar los pomos y caçoleras de su Téplo, y q̄ menudo anduvo en las receptas delas pastillas, y pebetes, pesando las onças, y adarmes, y traçando las misturas de los polvos aromaticos, para que de las confecciones resultase mayor

Præverb. 30.

Por ser engaste de la diuinidad, no vno en ella ni olor de pecado.

Genes. 4.

Sermon de la Concepcion

*Quan mal
guele a Dios
el pecado.*

Esai. ca. 1.

yor fragancia: para que tanto cuydado en las mezclas para afinar mas los olores, y subirlos mas de punto; por que la mayor fragancia templasse mas el mal olor de los pecados, que iba embuelto en el sacrificio, que se ofrecia por ellos. Pues Señor si el mismo pecado pareciera en vuestra presencia, no me maravillara que pidierades tã vivos olores, para divertir su enfadoso tufo; pero no es el pecado el que entra en el Templo, ni parece en vuestro altar, sino el sacrificio que se ofrece por el: verdad es, esse sacrificio trae embuelta la memoria del pecado, y essa memoria me guele tan mal, que es menester disimularla con todos estos perfumes olorosos, pues que serà quando entre el pecador, y con el pecado en el alma se ponga ante el altar a ofrecer el sacrificio de sus ofrendas y oraciones, poniendole tã cerca a Dios el pecado, que tanto lo abominava. *Esais 1. Cum veneritis ante conspectum meum, quis quaesivit haec de manibus vestris, ut ambuleris, in atrijs meis ne offeratis vltra sacrificium frustra.* Quando entrais en mi Templo, y os ponéis en mi presencia cargados de ofrendas y sacrificios, quien os pidio esso de vuestras manos, ni aun pisar los ymbrales de mi zaguan, quanto mas parecer delate de mis ojos? quien lo pidio Señor? pues no teneis establecidas leyes de tantas diferencias de sacrificios, vros de alabãca, y otros de holocaustos? no teneis fundado en ellos vuestro culto, y adoracion, como aora os hazeis tan de nuevas? y dezis: *Quis requisivit?* Advertid, que no dize sino *de manibus vestris*, de vuestras manos. Sacrificios si me agradã, pero de vuestras manos no los quiero, por el mal olor que traen: *Quis manus vestrae sannaerunt planae sunt.* Y siendo dellas la ofrenda, *in esum abominatio est mihi.* En el original està *sufitus*. palabra general de qualquier perfume. Vuestros olores y pastillas, y vuestros incienfos me son abominacion: pues el or

quan

quien hizo tan desagradable vuestro primero agrado? quié puso tanto azedo en vuestro primero gusto? quié puso esse mal olor a vuestros sacrificios? que bié os solian oler? quién, el pecado, cuyo olor es para mi tã malo, que el olor que antes me recreava, si este se le pega lo abomino; y por esso prosigue luego diziendo: *Laua-
mini mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarũ.* Que *Esaí. 1.*
es vn diluvio semejante al primero, no de agua de nubes, sino de lagrimas de ojos, nacidas del coraçõ, que lavando el alma, la purifiquen del mal olor. Aora se entendera porque se recó tanto Dios con el olor del sacrificio que ofrecio Noe al Cielo, quando serenõ su frẽte despues del diluvio, y la tierra bolvio a recoger en sus senos las aguas que la inundarõ: dize el Texto sagrado que fue muy suave el olor de aquel sacrificio: *Odoratus est Dominus odorem suavitatis,* no por el olor de *Genes. 3.*
los perfumes, que ni los pudo prevenir antes de entrar en el Arca, ni despues vuo tiempo, ni materiales para hazerlos, sino como aquel sacrificio no llevaba olor de pecado, porque estava ya anegado con el diluvio, limpio el ayre, y purificada la tierra de su mal olor, y el sacrificio tan poco llevaba olor de pecados, porque Noe no lo ofrecio por ellos, sino en accion de gracias, por verse libre de la tempestad passada; y assi fue sacrificio de alabança, y como no vuo olor de pecado que ofendiesse al Cielo: *Odoratus est Dominus odorem suavitatis.* Y no es mucho que no te pueda Dios sufrir en su presen-
*Envano pro-
curan los pe-
cadores di-
vertir el mal
olor del pe-
cado.*
cia quando llevas el pecado en el alma, pues tu no te puedes sufrir a ti mismo. Assi es, q̄ de ti mesmo andas ofendido y vasqueãdo, buscando inquieto con que divertir esse mal olor de tu conciencia. En esto se entretenian, aunque en vano, aquellos profanos idolatras, q̄ vio Ezechiel profanando el Templo, en la vna mano incensarios, perfumando las aras de sus falsos dioses, y

Sermon de la Concepcion

Ezech. 8.

en la otra mano ramilletes de flores, aplicandolos a las narizes, para recrearse con su buen olor: *Et applicabant ramum ad nares.* Oiales mal el incienso con que celebravan sus engañosas idolatrias, y para poder sufrir el mal olor de la culpa, aplicavan el bueno de las flores, y aunque les ofendia el mal olor de la culpa, con todo esso porfiavan a llevar adelante su mal intento; pero en vano porfiã los pecadores en aplicar olores para recrear el sentido, si el mal olor de la culpa les està atormentãdo el alma, porque no llega el remedio dõde està el daño. A aquellos idolatras mas facil les era arrojar de las manos los incensarios, y quitar el mal olor de la culpa, que aplicar flores para soportarlo; pero como el pecado les defatina, no atinan con el remedio, y porfiã a costa de vn sentido, recrear el otro, y a costa de vn disgusto paladearse en otro gusto (que son tan cortos los gustos del mundo, que no se goza del vno, sino es a costa de otro) y si el apetito se a de cebar en el deleyte, a de sufrir el alma el disgusto del mal olor de la culpa: y por que gusta el apetito, padece el alma: *Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, & requieuit in facibus suis, sed & permansit gustus eius in eo, & odor eius non est immutatus.* Desde niño tuvo Moab no saber poner tassa en sus gustos, y como la tierra fertil arroja malezas, que la enlévan afsi su mala inclinacion brota nuevos desseos, y apetitos tan sin resistencia, que se assentó con descãnto sobre las hezes de sus pecados, como el vino sobre la madre, *Requieuit*, queriendo hallar descãnto en el cansancio, y regalo en las espinas, y aunque el sentido passa a ptissa, por vn mal olor, por no atafagar se, el separó de espacio y descãsó en las hezes de su pecado, sin q̄ el mal olor le dieffe fatiga, procurãdo disimularlo cõ entretenimẽtos del sentido, y es la causa, q̄ cebado del gusto del pecado, no reparó en el mal olor del, *sed & permansit gustus*

Ierem. 48.

gustus eius, y sufrió el disgusto del vn sentido, por el gusto del otro, & *odor eius non est immutatus*. Que pensais que son las melancolias que congojan al alma, y traen apretado el coraçon? quando oistes el sermon que os resolvió la cõciencia, estavades con gusto en vuestros gustos, reposando en ellos, con olvido de Dios, como el vino reposa sobre la madre, llegó el trasiego, enturbiose el vino que os embriagava, rebolvierõse las lias, subio el mal olor del pecado al pensamiento, y no pudo dexar de encalabrar el alma, y esso es lo q̄ la trae tan inquieta, que todo la enfada, y en nada halla gusto, y toda via reposar en las hezes, y perseverar en el mal estado. Quitad essas lias, limpiad essa alma del pecado, y se desvanecerà el mal olor: no sino porfiar, *et requie nit in facibus suis*, sufrid el mal olor en castigo, & *odor eius nõ est mutatus*, y quede castigado el gusto cõ otro disgusto; el gusto del aperito cõ el disgusto del alma, el sabor del deleyte, cõ el mal olor de la culpa. Pues quiẽ tãto asquerca aun el mal olor del pecado, avia de tomar carne que le vuisse tenido, y traer tan pegado a si el olor? que como dixo San Augustin, *Caro Christi est caro Virginis*. muy bien lo dixo, aunque con encarecimiento San Basilio, homil. de humana Christi generatione: *Sancitate compacta caro digna erat, ut dignitati Christi mitteretur*. Considera San Basilio, que toda carne humana es vna masa, por la qual cundio la mancha del pecado original, y se entrapò en toda ella, y por esso la llama San Pablo, *Caro peccati*, y q̄ desta masa apartò Dios la porcion de donde avia de tomar carne, y la amasò con fantidad y gracia, como la comun de Adan lo estava cõ la levadura de la culpa, que la corrompio, y assi dize el santo, que no solamente fue santa en el espiritu, sino en la carne, y da la razon, porque avia de tomar della carne el Verbo divino, y sino olierà toda a sãtidad, no

S. Augustin.
S. Basil. homil.
de huma. Chi
sti generatio
ne.

Sermon de la Concepcion

la tomara. Cerremos esto con el lugar de los Cãtares, donde el divino Esposo testifica quanto le recreó el olor desta Divina carne, que fue la poma en q̄ se defendio mientras vivia en el mundo, del mal olor de los pecados, confecionada cõ toda la variedad de olores de celestiales virtudes. San Geronimo serm. de Assumpt.

San Geronim.
sermo. de Assumptioe.

Quia multis repleta est virtutum odoribus, manans ex ea fragrabat suavissimus odor, etiam spiritibus Angelicis. Hasta el Cielo penetrava el suavissimo olor de sus virtudes, no se le olvidó al Esposo este agrado entre los demas, en los Cantares, aunq̄ debajo de corteza, Canticor. 4.

Cantic. 4.

Emissiones tue paradisi, malorum puniceorum cyprum cum nardo, nardus, & crocus, fistula, & cynamomum, mirra, & aloecum omnibus primis vnguentis. Entrais en vn jardin en tiẽpo de Primavera, quando se desabrochan los arboles,

Jardin deleitoso, y quãto

recreó a

Dios el suave

olor de

sus virtudes

y exalan de sus senos suavissimos olores, el naranjo, el cidro, y el limon, estan nevados con el azahar, y el jazmin, el clabel, y la rosa ostentan sus matizes, haciendo ambicioso alarde de su belleza, y recreando el sentido con la suave fragracia que aspiran: y para encarecer el agrado del sitio, y dulcura del regalo del sentido, dezis, que parece vn Parayso. Pues la dulce mezcla de los varios y suavissimos olores, que aspira este jardin deleytoso de la Virgen: *Hortus conclusus.* Regala, recrea,

Cantic. 4.

alienta, y conorta de manera el coracon del divino Esposo, que dize, que es vn Parayso ameno, sin que falte ningun buen olor de virtud ni gracia, que en el no se perciba, hasta la primera de la justicia original. *Cum omnibus primis vnguentis.* y esta fue la que mas le recreo, y como mas singular, la especifica: *Emissiones tue paradisi, malorum puniceorum.* Vuestros primeros brotes me guelen a flor de granados, y aunque no por mas suaves pero por mas raros me deleytan mas que otros. Esta excelencia tiene la granada entre los demas frutos, q̄

lo primero que muestra quando se defabrocha la flor, es vna corona, esse es el primer brote. Pues Señora el primer assomo que distes al mundo, que fue el de vuestra Concepcion, es como el dela granada, que lo primero que mostrastes al mundo, fue la Corona como Reyna, y como vencedora: y si como Reyna, no fue vuestra primera salida al mundo, como esclava, y si como victoriosa no fuistes prisionera del Principe delas tinieblas, porque quando el fue a echaros la cadena como a prisionera y cautiva, os halló ya coronada de victoria, y affise quedó con la cadena en la mano, hecho vuestro prisionero. Bien veo que para nuestro intento, los lugares de Escritura no tienen mas fuerça que de vna gran congruencia (que si la Escritura hablara mas claro, no valieran durado las lides) pero en razon de congruècia no tiene el postrer lugar el de san Pablo ad Roman. 5. *Ad Roman. 5*
Si enim vnus delicto multum moriuntur: multo magis gratia
Dei, & donum, in gratia vnus hominis IESV Christi in
plures abundauit. Va haziendo el Apostol san Pablo cõ-
 ferencia de la fuerça, que tuvo el pecado original (por
 que del va tratando) para desflustrar la naturaleza hu-
 mana, y la que tuvo la gracia para ilustrarla, y las venta-
 jas del reparo desta, a los daños del primero, y quanto
 mas pudo la gracia de Christo para reedificar y reha-
 zer, que el pecado de Adan, para arruinar y destruir: y
 poniendo el Apostol en vna misma cuenta muerte y pe-
 cado, forma esta razon. Mas pudo la gracia de Christo
 nuestra Cabeça, que el pecado de Adan, cabeça del li-
 nage vmano: luego si el pecado deste pudo estragar a
 todos los que del decendian, por natural propagacion,
 la gracia de Christo, y su don (notese esta palabra) a
 mas à de alcançar el dõ, que a los que aquella alcanzò,
 pues no puede alcançar a mas, sino es que demos algu-
 na criatura libre deste pecado, por preservaciõ de grã,
 que

Ad Roman. 5
Not. locum.

Lugar par-
ticular de
san Pablo,
para colegir
que tuuo el
don de justi-
cia original

Sermon de la Concepcion

que de otra manera no se puede verificar aquel, à mas. Dos cosas dize el Apostol que abundò mas, y esso es el *magis abundauit*, y que alcanzò à mas, y esso es el *in plures*, lo vno es mas, y lo otro es à mas, y asì para darle su cabal a la razon de san Pablo, no basta dezir, q̄ trajo mas abundantes frutos la gracia de Christo, que dañò la culpa de Adan, sino que estos frutos se an de entender à mas, para que se verifique *in plures*, no se puede señalar otra persona que acreciète el numero de los mas, sino es la Virgen (y sino señalème otra) luego no entra en el numero de los que incurrieron en la primera culpa? Y declarando el Apostol en que se mostrò en ella la mayor abundancia de gracia, mas que en todos los otros, dize, que en el dō de la gracia, que fue como señalar con el dedo a la Virgen Santissima: porque haze distincion san Pablo de la gracia, y del don. Pues diganme aora, que don es este, que se condistingue de la gracia? no puede ser otro, sino el de la justicia original, que se diferencia de la gracia que justifica; el qual restituyeron a la naturaleza vmana los meritos de Christo, y no aviendo de quedar en vazio, y sin empleo este dō restituïdo por Christo, en quien otro se avia de lograr sino en la Virgen? con lo qual queda verificado, que la gracia de Christo se estendio à mas personas, que la culpa de Adan: por razon de que el don de la justicia original se comunicò a la Virgen sola, a la qual no tocò el pecado primero, y digo que no le tocò, porque ni tuvo que ver con ella la culpa, ni la obligacion della, que aunque estubo en Adan Por la razon general de cabeza, pero exceptuada en el pacto, asì quanto a la culpa, como quanto a la obligacion della, que sino lo vùiera quedado, ya le tocara en algo la culpa. Y si a todo lo dicho se me opone, que esta Señora no fue de naturaleza divina, sino vmana, y siendo hijo de Adan, el pecado, q̄

venia originado del, y traya su corriente por todos sus descendientes (como lo vemos en toda su genealogia) de fuerza le avia de tocar a ella, como descendiente de ellos, que si la mancha cundió por toda la masa de Adá, o avemos de dezir que no fue desta masa, o que le tocó la mancha que a todos. Reparad, que la materia de que hizo el Trono Salomon fue de *chore*, de marfil, y el marfil sale de vn animal feo, negro, y cenagoso, qual es el Elefante, y con todo esso sale el marfil blanco, limpio; y puro, sin que se le pegue nada dela fealdad y negregura del Elefante. Y la luz la sacó Dios de entre las tinieblas: *Qui dixit de tenebris lucem splendescere*. Y la Aurora sale clara, radiante, y lumbrosa, rompiendo por medio de las tinieblas de la noche: y la rosa sale de entre espinas, sin ellas, y el renuevo sale derecho, de rayzes torcidas y rebuestras: luego aunque sea la Virgen dela mancha de Adá, y su descendencia de padres que tuvieron mancha, pudo ella salir sin ella; como el marfil limpio y puro, como resplandeciente luz de entre tinieblas, como blanca Aurora de entre la escuridad dela noche, como rosa de Iericó de entre espinas, y como vara de Iesé derecha, sin torcer de la rectitud de la justicia original, y aunque de rayzes torcidas. Cerca tenemos en el Evangelio vn testimonio, que para este intento particular gobernó el Espiritu Santo la pluma del Evangelista. Junte mos el principio y fin del Evangelio, en el principio se pone la generacion de Christo, y en el fin la de la Virgen, y ambas por vn mismo estilo; pero diferente que de los demas, *Liber generationis Iesu Christi filij David, &c.* no dize *genuit*, hijó de David, y de Abraham, pero no engendrado dellos: y luego todos los que se siguen entran con *genuit*, y en llegando a la Virgen, muda estilo, como al principio, *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae*. Aqui no ay *genuit*, bien se parece que ay preñez de

Aunque de padres manchados, ella sin mancha.

2. Corinth. 4.

Matth. 1.

Con q̄ misterio quitó el Evangelista la palabra genuit, quã

Sermon de la Concepcion

do llegó ala
generaciõ de
la Virgen, y
como se ca-
rean el prin-
cipio y fin
del Euange-
lio de la ge-
neracion de
Christo.

misterio, saquemosla pues a luz. Comun sentenciã es de toda la Escuela, que el pecado original se traduze, y passa de padres a hijos, por medio de la generacion, en tanto que si Dios criara de nuevo vn hombre de nuestra misma naturaleza, no tuviera pecado original; por- q̃ faltando el arcaduz de la generacion, no vuo por donde passase: pues para que se entienda que Christo ni la Virgen no tuvieron la mancha que passa de padres a hijos, por la comunicacion natural (Christo por naturaleza, y la Virgen por gracia) quando se cuentan la de Christo, y de la Virgen, con divino acuerdo se quita el *genuit*, dando a entender, que quitado el passadizo, no vuo por donde passase la culpa. Va por essa calle vna corriente de agua encañada, rompeis el cauchil, no passará la gua adelante, porque faltó el arcaduz, y alli paró donde quebró. Semejantemente aunque el pecado llevara su corriente seguida por todos estos atadores; de padres a hijos, que el Evágelio refiere; en llegando a esta Señora, cortose la corriente, que se traduze por la generacion, quebró en el *genuit*, q̃ era el arcaduz, no pasó la corriente a ella, que aunque fue hija de Adá, y engendrada segun el fuero natural, pasó a ella la naturaleza, pero no pasó la culpa, porque se puso al passo la gracia, a estorvar que no passase, y esto se dio a entender en quitar el *genuit*.

La grande-
za de la Vir-
gen inmen-
sa.
S. Pedro Chri-
sologo.

Grandem. Del Trono de Salomon dize el Testo, que era grande, y muy capaz, y que en su grãdeza representava la Real magnificècia y magestad del Rey Salomõ. Quan otra pues seria la grandeza del Trono que se hizo para que representasse la infinita grãdeza, magestad, y gloria del Rey del Cielo? Quien avrà que mida las dimensiones desta grandeza, siendo ella medida del que es sin medida? Assi la llamó san Pedro Crisologo, su altura subio a tan alta cúbre, q̃ la alteza de sus merecimientos

cimientos llegó hasta el seno de Dios, y de allí le sacó al Verbo Divino, y lo trasladó a sus entrañas: *Meritorū veritatem supra omnes Angelorum, vsq, ad solium deitatis erexit,* dixo san Gregorio, *in cap. 1. Regum,* su anchura y lōgitud salieron tan de compas, que encerraron dentro de si la inmensidad de Dios, y cupo dentro de sus entrañas el q̄ no cabe en el Cielo, y al circulo de la divinidad, que por su infinitud todo lo abraça, le echò cerco, *Quid grandius Virgine que magnitudine in summe diuinitatis, intra sui ventris conclusit arcanum.* Su profundidad fue tan profunda, quan alta la cumbre de su dignidad: medid q̄ tanto ay de Madre de Dios a esclava, q̄ a esse profundo llegó su vnilidad, y para dar fundamento seguro a tã alta cima de dignidad como la de Madre de Dios, bien fue menester tã profundo cimiento. Pues Trono de tanta grandēza, que llegan sus dimensiones a dar dimēssiones al infinito (pues lo limitó a nuestro ser) hecho a posta para q̄ en su inmensa capacidad cupiesse el q̄ no cabe sino en si mismo, avia de dar Dios lugar que le ocupasse primero otro? y mas vn enemigo suyo? y al q̄ derribó del trono de gloria, avia de permitir, que arrojado al abissino, se sentasse en su mismo trono? y que estuviesse en el mas entronizado, que quando estava en el trono de gloria, q̄ perdio? esso fuera para ensalçarle mas q̄ de primero, pues no le derribó para ensalçarle, ni avia de permitir q̄ tã vil criatura estrena se el trono, i tomase la primera possessiō, antes q̄ la tomase Dios? Pues qué no quiso cōsentir, q̄ el demonio se sentase a su lado, y emparejase su silla cō el, quãdo dixo: *Ascēdā super altitudinē niviu, similis ero altissimo.* Y si para en frenar su altiva sobervia, le despeñó del cielo, avia de permitir q̄ se fērase en su misma silla, y trono, y primero que el? no afsienta en el entendimiento semejante desorden.

No puedo passar en silencio lo que advirtio Iosefo, y el Abulense, del Trono de Salomon, que estava tan chapado de oro, que la labor y celatura del oro encubria el

S. Gregor. in
cap. 1. Regum:

S. Methodio.

No se avia
de asētar en
el Trono de
Dios otro
primero que
el.

Sermon de la Concepcion

marfil, de manera que no se parecia nada del, y fue cõ misterio, para que el modelo no discrepasse de su propria hêchura, pues en ella à encubierto Dios tan bien la gracia de la pureza original (que imita la blancura y pureza del marfil) y no la à querido manifestar del todo a su Iglesia hasta aora, y asì està debajo de velo, y esto à dado ocasion a tantas y tã reñidas diferencias, el porque lo dispuso Dios asì, *Quis cognovit sensum Domini aut quis consiliarius eius fuit.* Quien le a de dar alcance a sus pensamientos, ni sacarle del pecho sus secretos? pero si valen conjeturas, Salomon lo hizo asì porque el oro cõ que guarnecio el marfil era de tan grande estima, y de tan subido quilate, y resplandor tan brillante, que ninguno en toda la Divina Escritura se encarece tanto: que dõde nuestra Vulgata lee, *auro fuluo nimis*, està en el original vna palabra singular, que no se halla otra semejante en la Escritura, para encarecer quan singular era aquel linage de oro: y buena muestra era de su gran valor, pues guarnecio cõ el el marfil, que siempre la guarniciõ es de mayor precio, y asì quiso Salomon que estuviessè a los ojos lo mas precioso, y de mayor estima, y de lo demas se hiziesse conjetura, que tal seria, supuesto que las virtudes proprias, por las quales merecio la Virgen ser Madre de Dios, y principalmente la caridad de donde todas nacen, eran el principal ornato desta Señora, y por donde mas agradò a su Criador, esso quiso se pareciesse, y estuviessè manifesto al mundo: que aunque manaron de la gracia principalmente, pero tãbié tuvo ella parte en ello, porque las adquirio por proprios aëtos, y en esto se aventajan a la gracia de la preservacion, que fue pura gracia, para que las virtudes proprias, como cosa de mayor estima, y que no otros podiamos imitar, estuviessè a nuestros ojos, y la otra gracia, que no era imitable, porq̃ no tuvo proprio merecimiento (y por esso tenia menos parte en ella) essa se ocultasse, queriendo que del inmenso tesoro de virtudes

Roman. II.

Maphar.

Porque no
à descubier
to Dios es
ta verdad a
su Iglesia.

udes y gracias, que Dios nuestro Señor atesorò en su Madre, solas aquellas alcançamos a ver, que podiamos imitar, dexando para nosotros la edificacion, y la admiracion para los Angeles, que admirados de tan raro prodigio, preguntan, *que est ista que ascendit?* Tal era la gala, el bizarro atavio, y adereços de gloria con que la vian subir, pero como añade vn Autor moderno, aunque se encubria en marfil, no era tanto que no se echase algo de ver, y pestañease, como la entretela por los golpes de la ropa, ni aca està tã escondida esta gracia de preservaciõ, que si bien se mira, no se trasluzga y divise de quien no tiene tan clara vista, y a quien no puede sufrir tã grã golpe de luz, por su flaca vista, alumbremosse con luz de lampara, que es mas proporcionada para fiaca vista. Llamò a esta Señora san Cirilo Alexand. *Lampas in extinguibilis, per quam diabolus de celo descendit.* Lampara inapagable, q̄ hizo caer a Lucifer del Cielo, palabras son de gran sentido, y no menor dificultad, De lo primero mas a mano està la razon, pero lo segundo no es facil de adivinar, como puede vna lápara derribar a Lucifer del Cielo? pues ni puede hazer golpe que derribe, ni tiene filos que hieran: mayormente que quando Lucifer cayò del Cielo, no estava encendida esta lampara. Para la inteligencia desto avemos de dar por aora lugar a la opinion de S. Bernardo, que derribò al Angel del Cielo, la envidia de que honrase Dios tanto a la naturaleza vmana, que se vniefe a ella, y no a la suya, y la sobervia arrogante de no querer adorar en ella al Verbo vmanado, que venia a dar luz al mundo: *Dedi te in lucem gentium.* Y claro està que revelandole la luz que avia de alumbrar la noche del mundo, tãbien le avian de revelar la lampara que avia de dar la luz, y q̄ con la noticia del Hijo, se le avian tãbien de dar de la Madre, y diòle tan en los ojos a Lucifer la luz desta lampara, que como ave nocturna q̄ abita en las tinieblas, con ravisso corage la quiso apagar, para q̄ todo quedase

Cant. 8.

s. Civil. Alexandrino.

La Virgen lampara, q̄ no la può apagar el demonio, y el se abrasò è su llama.

Esa. 49.

Sermon de la Concepcion

en poder de las tinieblas, y en la noche de la culpa, y su principado fuese mas general; pero el resplandor de la lampara fue tã divino y radiante, que lo encadilò, y delumbrado con la refulgencia de tan divina luz, perdio el tino, y cayò; porque fue vitoria de luz, como la de Madridã: segũ esto, bien dixo Cirilo Alexandrino, q̃ es la lampara que no se pudo apagar, pues el soplo de Lucifer, cõ fer tan grande su aliento, que enciende las brasas, no pudo ni aun torcer su llama. Es tambien inapagable, porq̃ no le pudo faltar el cebo, ni la luz que la encendia, pues el olio que la sustentava era el del Espiritu Santo, y la luz era la que mana de la fuente de la eterna luz, donde vemos ya cumplida la profecia de Esai. *Erit lumen Israel in igne, & sanctus eius in flamma, & succendetur, & denorabitur spina.* Estarà la lumbrè de Israel en fuego, y su santo en llama, y abrafarà las espinas. Que luz es esta, que à de estar en fuego, sino la que señaló el santò Simeon, quando la tomò en sus manos, para morir con ella, y alũbrarse en las tinieblas de la muerte, llamandola con el mismo nombre que el Profeta? *Lumen Israel.* Esta luz era celestial, engendrada de la fuente de la eterna luz, *lumen de lumine*; pero como luz celestial alumbrava por sí sola, sin estar afida a el fuego, mas quando esta divina luz se incorporò en la Virgen Santissima, vniose la luz al fuego, y la luz del Cielo se hizo luz de la tierra, bien se mostrò esto en la çarça, que fue el lexos desta Señora donde la luz se afsió y prendio en el fuego que alumbrava, y no quemava. Vmanarse el Verbo Divino, fue vnirse la luz al fuego *erit lumen in igne.* Luz celestial en fuego, que es elemento de la tierra, junta es de celestial y terreno, y la llama deste fuego donde estuvo el Santo de Israel, fue la Virgen, q̃ como la llama es el cuerpo, ella fue la que dio cuerpo a la luz divina quando se vmanò, y se hizo luz de fuego con que se quemò, y quedò abrafada toda la maleza de espinas, que brotó la mala semilla del pecado, q̃ espinas fueron

Esai. 10.

fueron sus frutos, y para defendelvar la tierra, y quitar de raiz las espinas les pegò fuego, *Et succendetur spina*. Ya tenemos encédida la lampara con fuego divino, y cebada con olio del Espiritu Santo, y como no pudo faltar el fuego, ni tãpoco el cebo no se pudo apagar la lápara. Ya emos descubierto las rayzes del sentido tan escondido que tienen aquellas misteriosas palabras de Hesichio Ierosolimitano, en q̄ llamó a la Virgen, *Lucerna oris expert, que a se ipsa ingit̄ arder*: Lampara sin boca, que de suyo arde, sin que la cebē: y clara cosa es, que sino tenia boca, no se podia cebar. La dificultad està en como arde de suyo ño siendo fuente de luz, y si es lampara que se sustenta con olio, como no tiene boca por donde se infunda. Otros lo entenderan mejor, pero yo dire lo que entiendo a gloria de esta Señora: es lampara sin boca, porq̄ la entereza del vaso virginal de la lampara, y su integridad nunca agraviada, no admitia queiebra ni rotura, ni avia menester boca para cebar se, pues el olio del Espiritu Sãto, con que ardia la llama, la llenó desde el primero instante de su ser, de manera q̄ para que durase sin se apagar, no era menester cebarla, asì por la abundancia y plenitud de gracia con que la llenó, como porque como era lampara milagrosa, la llama no gastava ni consumia el cebo, antes lo aumentava creciendo siempre con nuevos aumentos de gracia, y nunca rebofava: porque su capacidad era inmensa, ni avia menester boca para cebar se, porque el celestial olio con divino ellapso la infundió (como dixo S. Gerónimo, *Placido se irfundit illi opsu*) conservando su entereza, y como tenia dentro de si la luz divina, y resplandor del Padre, que la haze resplandecer, dize, que la lampara ardia de suyo, porque se avia hecho suya la luz, que de suyo alumbra, haziendose hijo suyo el q̄ era Hijo de Dios, y siendo vna misma cosa ella, y la luz que estava encorporada, pudo dezir que de suyo ardia. Esta lampara quiso apagar con su soplo aquel artifice soplador, q̄ dize Esai.

Esai. 10.

Hesich. Hic̄
rosolimitano.Porque llama
mò Hesichio
a la Virgē
lampara sin
boca.S. Hieronymo
serm. de Ass-
sumptione.

Sermon de la Concepcion

Esaí. 54.

Ego creavi fabrum sufflantem, que con su soplo enciende brasas, y con el mismo apaga luzes, queriendo que la noche de su Concepcion fuesse tenebrosa, y que todo que dase a oscuras, sin lampara q̄ la alumbrase, mas no pudo conseguirlo, porque puso Dios su mano delante de la lámpara, para que no la apagasse el enemigo; porque se avia de encender della otra lampara, que avia de alumbrar al mundo, que era el Salvador: *Et Saluator eius vt lampas accendatur*: y no convenia que ni por vn solo instante estuviessse apagada la lampara de donde se avia de encender la del Salvador: porque como se encédia para desterrar tinieblas de pecados, no era bien que se encendiesse de luz que vuiessse tenido, ni pavesa, ni humo, ni aun olor de pecado.

Esaí. 62.

La filla del Trono sustentavan dos manos vmanas, que la tenian como de la mano, para afirmarla, porque no se cayesse, que fuera gran indecencia, aviendo de sentarse en ella la Magestad Real, que no estuviessse muy firme, y segura. Lenguage muy ordinario es de la Divina Escritura, llamar mano al poder de Dios, y aca para dezir que vno tiene poder en alguna cosa, dezis que tiene mano. Quando salieron a la orilla los cuerpos delos Gitanos ahogados, dize el Testo: *Apparuit illis manus Domini*. Y particularment e quando se pide salvacion, se le pide a Dios la mano, por ser obra de mayor poder: *Fiat manus tua, vt saluet me. Y emitte manum tuam de alto, & eripe me*. Aquel tro no tenia manos vmanas, que le sostenian, aca manos divinas, y no vna, sino dos, el poder de Dios a dos manos, para q̄ entrara segura en el mal passo que aì al primer passo q̄ se dà en el mundo, donde no ay ninguno que no tropieçe, y cayga en la red, que alli tiene puesta el astuto caçador, q̄ de todas maneras caçó, y de todas industrias vsa, para aver a manos las presas. Caçó al silvo los primeros Padres, con fingido reclamo, fingiendo voz vmana la serpiente. Alli mismo debajo de vn arbol cogio a mano en

*Empleò
Dios su om
nipotencia
en prefer
uarla.*

Psal. 118.

Psal. 143.

el nido roda la cria del linage vmano, que aun no avia salido del cascaró, porq̄ estava *in lumbis Adæ*, como dixo san Pablo, y hizo tan segura presa, q̄ no se le escapó ninguno de su mano; por que como no avia sacado el pico de el cascaró, ni tuvo plumas para bolar, ni pico para si quie ra chillar: Fomentó la serpiente la semilla en el nido, có su calor venenoso, tomò el veneno la cria, y facó las pin- tas de la serpiente. Desta mañosa astucia con que cogio tan luzida presa, se gloria jaçantioso por el Profeta Esa- ias: *In sapientia mea intellexi, invenit quasi nidum manus mea, & sicut colliguntur ova, que de elicta sunt, sic uniuersam terrã ego congregavi, nec fuit qui moueret pennã, et aperiret os, & gan- niret.* Vno se me a la mano vn nido entre las ramas de vn arbol, donde estava la semilla del mundo, y como quien coge en el nido los guevos, sin poder se ellos valer, ni tener amparo de nadie, afsi hize mi luzida presa en vn mun- do entero, sin que ninguno se me escapase, ni aver quien moviesse pluma, ni pico, ni ofase chistar: y para mas asse- gurar la presa, despues al salir a luz la cria, tiende su red barredera al desembocadero de' nundo, y ninguno se le escapa, que no cayga en la red: *Cadẽ in retiaculo eius pec- catores*, sino fue sola esta Señora, que ella sola se escapó enel mal passo, *Singulariter sum ego donec transeam*, a quiẽ ni aun en semilla alcançó a fomentar su calor; porque esta- va debajo de las alas del Espiritu Santo, fomentada con su calor, y amparada con divina proteccion: ni tampoco la pudo cojer en su red, por que le dieron alas de Aguila; como lo vio san Iuan Apoc. 12. y como ave de altaneria levantó tanto el buelo, con las alas del divino favor, que salvó la red que el caçador maligno le tenia armada, y se le fue por alto, llegando con el buelo *ad desertum locum*, a donde nadie llegó, ni hizo huella: y aunque el dragõ que estava en su acechança, tenia tãbien alas, no pudo levan- tar el buelo para seguirla, por que fue condenado a andar pecho por tierra, ratero, y afsi solo pudo mirarla có despe-

Esa. 10.

Cogio el de-
monio a to-
do el linage
humano co-
mo en nido,
y la Virgen
se le escapó.
Psal. 140.

salvò la red
que el demo-
nio tiene ar-
mada al de-
sembocade-
ro.

Apocalyp. 12

Sermon de la Concepcion

Proverb. I.

despecho; porque *frustra iacitur rete ante oculos pennatorum.*

Psal. 62.

Ioan. 10.

Psal. 45.

**Como la pu
do Dios pre
servar.**

En vano tiende la red el caçador a vista del ave que pretende caçar, y mas en vano a vista del Aguila que tan de lexos divisa, y alcanza con el buelo, donde alcanza con la vista. Pues si empleó Dios su omnipotencia (que se significa por su diestra, por ser la mano que haze mas fuerça, *Me suscepit dextera tua*) Aviasele de caer a Dios de la mano, o avia alguna fuerça superior, que le sacase de la mano lo que vna vez asio en ella? *Non rapici eas quisquam de manu mea.* Y si Dios la tuvo de su mano, bien firme estaria la silla del Trono de Dios, no se moveria a vna parte ni a otra, amenazando cayda: *Deus in medio eius nõ commovebitur.* No negarcis a la omnipotencia de Dios, q̄ pudo preservarla, que esso seria ponerle limite, y muy corto, mayormente sabiendo de la Teologia, que cosa es pecado original (de que aora no trato) y quan facil le es a Dios quitar la privacion con el habito, y dar juntamente con el ser la gracia, y excetuar del pacto que hizo cõ nuestra primera cabeça, a la que avia de ser su Madre, para que no fuesse comprehendida en su obligacion, ni entrase en la voluntad de Adan, ni fuesse cabeça moral suya, aũ que lo fuesse fisica, lo qual no excluye la redencion, pues fue redimida de la ley comun en Adan, sin cõtraer la obligacion personal. Pues supuesto que es cierto que Dios pudo facilmente, me concedereys, que quiso preservarla; porque que causa o razon avia de aver para no querer, aviendo de ser su Madre, y amádola como a tal? Luego si pudo, y lo que pudo quiso, tambien hizo lo q̄ quiso, y pudo. Oid lo que dize David: *Omnia quæcumque voluit Dominus fecit in celo, & in terra.* Todo lo que quiso Dios hizo, porque no tiene otra mano para obrar, mas que su voluntad, y no fue menester para dar cõsistencia a todas las cosas criadas, mas que quererlo el, *Omnia quæcumq; voluit Dominus fecit.* No puede aver mejor testigo de aver recebido vna merced, quela misma que la recibio, en q̄ está

**Pudo, y qui
so, y de he
cho la pre
servo.**

està la duda en si lo q̄ Dios pudo i quiso lo hizo de hecho en el *fecit* està la questió? pues ella misma dize: *Fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.* Hizo en mi favor hazañas a la medida de su omnipotencia. Y es muy de reparar, que à si se aplica la omnipotencia, y la santidad, y a los demas que cayeron en manos de la miseria, y de la culpa, aplica la misericordia: *Et misericordia eius à progenie in progenies*, ella que no cayò en tal miseria, alega en su favor la omnipotencia, que esta vuo menester para que no cayese, *qui potens est.* Y para quitar la duda de si quiso lo que pudo, alega la santidad de Dios, enemiga de la culpa, *Et sanctum nomen eius*, alli, & es lo mismo q̄ *qui*, como omnipotente pudo, y como santo quiso, y como omnipotente y santo hizo lo que pudo, y quiso, *Fecit*, q̄ no se que ocasion tuviera el mundo de sospechar de su santidad, si pudiendo elegirla sin pecado, no la escogiera sin el.

Luc. I.

A los lados del Trono estavan dos Leones en guarda del: lo vno para defensa, porque ninguno fuesse ofado a hazer descortesia al Trono Real, q̄ si la silla de los Príncipes en sus salas està debajo de dosel, y buelta a la pared, porque otro que el Principe no la ocupe, mucho mayor respeto se avia de guardar à la que avia de ocupar la persona de Salomon. Representavan tambien los Leones la vigilancia; porque aun quando duermen no cierrã del todo los ojos, q̄ la naturaleza tracò de tal manera los párpados, que por ier cortos no alcançan a cubrirles las pupilas, ni cerrar del todo los ojos, y assi parece que durmiendovelan. Por esta causa los tuvo toda la antigüedad por simbolo de la vigilancia, y los poniã labrados de porfido y marmel: las puertas de los templos y casas Reales, como por guarda y defensa dellas: y como el Trono de Salomon era de justicia (como diremos) porque de alli la administrava a todo su Reyno, quiso dar a entèder que a la justicia y al gobierno es necessario que acòpañe

Preferio la
vigilãcia de
Dios al des
velo del de
monio.

Sermon de la Concepcion

la vigilancia, que no es bien que duerma la justicia, ni el gobernador, quando la maldad anda tan despierta, y tan puesta en asechanças, para hazer mas al seguro sus asaltos. En estos Leones de guarda se hizo el dibuxo de la vigilancia que puso Dios nuestro Señor en la defensa de la Virgen, que aunque el demonio con braveza de León dà cercos, y rodea las almas, buscádo por donde hazer presa en ellas, *tanquam leo rugiens*, no tuvo lugar de hazerla en esta Señora (porque estava en su guarda velando) otro mas fuerte Leon, que era el de Iudà, para que no hiziesse suerte en ella, como en los demas, *Catulus Leonis Iudæ, quis suscitavit eum*, quié se le atreviera? Pues avia de descuydar Dios en la guarda de su Madre, si para guardar a su pueblo de Israel dize David que está siépre en vela? *Non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel*, como avia de descuydar en la guarda de la que era la Flor de Israel, en la qual le avia de engastar el rocío celestial del Verbo Divino? *Ego ero ros, & Israel germinabit sicut liliūm*. Aviamos de culpar a Dios de descuydado, y dormido en lo que tanto le iba? no suelen los hombres descuydar en casos de honra, quanto mas Dios en el suyo: y mas en caso que tanto le tocava en la honra, que si vüiera nacido de madre a quien le vüiera tocado la mancha y villania del pecado, pudiera el demonio darle por valdó, que era mal nacido.

Si para guardar la cama del Rey Salomon, se poné en céninela sesenta soldados de guarnició, gête toda escogida, la mas arriscada, y demas denodado brio q̄ tenia el rey en toda su guardia, la mas diestra en jugar las armas, la mas animosa en los asaltos, y mas valiéte en las refriegas:

Cantic 3.

Las centinelas

que puso

Dios a su

florido lecho,

En lectulū Salomonis sexaginta fortes ambibūt eū, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, &c. propter timores nocturnos, todos sobre aviso, y empuñadas las espadas miétras dormia la persona Real, para guardarle el sueño, y defenderle de qualquier alevosia que intétase agraviar su lecho,

mayormén-

mayormente en las deshoras de la noche, quando las tinieblas dan licencia a mayores, y mas atrevidos desafue- *donde solo*
ros, quanto mayor guarda, y mas despierta centinela de *descansó.*
la gente mas valiente y esforçada de toda su guardia (q̄
son sus Angeles) pondria el que es mas que Salomon, pa-
ra la guarda y seguro de su florido lecho, donde se retira
a descansar, y tomar sossegado reposo, como lo dixo ad-
mirablemente el Cardenal Pedro Damiano : *In qua sola* *Pedro Damia*
post tumultus Angelorum, & hominum reclinarer, & requiem 20.
inueniret, que como la cama se toma para vn rato de des-
canso, y para dar desvio al ruydo de las ocupaciones, y
molestias del dia, la compañía de los Angeles le parecio
a Dios ruydo, y la de los hombres vulgo, y trafago, y pa-
ra retirarse de todo, y descázar con sosiego, escogio es-
te reclinatorio celestial, como a sus mayores delicias, dó
de dulcemente reposa. Pues con quanto mayor cuyda-
do lo guardaria, no siendo menores los agravios q̄ se po-
dian temer, de que los enemigos no hiziesen incurso pa-
ra macularle en la oscuridad de la noche, quando se aumén-
tan los temores; porque los principes de las tinieblas ha-
zen sus mayores assaltos y robos, despojando las almas
del tesoro de la gracia, y afeandolas con la mancha de la
culpa, que en la Divina Escritura se llama noche. Así la
llamó Iob, y la maldize, como lobrego abisino; porque lo
fue de sus miserias. Para asegurar estos temores de la
noche tenebrosa, y defender el reclinatorio de Dios del
despojo y robo del tesoro de la gracia primera, para que
no se lo manchassen y captivassen, que fuera grã menoscabo
de su reputacion, no avia de tener Dios prevenida
defensa? No avia de tener gente de guarnicion, mas va-
liente y animosa que la de Salomon? Poco era poner An-
geles en su guardia: no se contentó Dios con menos que
la de su misma Persona, que no la quiso fiar de sus Ange-
les, sino hazer el mismo la centinela : *Ego Dominus seruo*
eam.

* *Sermon de la Concepcion*

Dos Leones dize el Testo que guardavan el Trono, li-
cencia se nos dara para que apliquemos el lugar, del vno
a el que teniendo por apellido en su nóbre, y por blason
en sus armas el Leon, con sus hechos a imitado al Leon
de Iudá, para que dixessen los hechos con el nombre : y
pues le à imitado en la guarda del Trono, bien es que le
demos el vn lado del a esta casa, cuyo apellido es Ponce
de Leon, y Arcos el de su estado, que es la que entre to-
das las de España à salido con denuedo, y fortaleza de
Leon a la defensa de la Inmaculada Concepciõ de la Vir-
gen. Y el Leon que aora la gobierna, es el primero que
entre todos los grandes de España à hecho la guia, con
publico y solemne juramenro, a la defensa desta verdad;
para que sus vassallos le sigan en el mismo intento, como
lo an hecho. Aqui me parece que veo al signo de Virgẽ
entre el de Leon y Libra, q̄ le estan haziendo lado, y defen-
diendole del aspecto malevolo del signo de Escorpion, y
a esta Señora (a quien hizo oposicion el Escorpion maldi-
to, que escupió su ponçoña en todos los hijos de Adá) y
aunque la miró con aspecto maligno, no le tocó su mali-
ciosa influencia; porque se puso delante el Sol de Ius-
ticia, que haziendole cerco y reparo có su divina protec-
cion, no tuvo por donde passar su maliciosa influẽcia, sin
topar primero con el Sol que la cercava, *amilla Sole*, que
aviendo de entrar en este signo de Virgen el Sol de Iusti-
cia, no para estar vn mes como el Sol en los del Zodiaco,
fino nueve meses, y despues dellos salir del como de ma-
dre, quedando signo de Virgen, la veo favorecida por
vna parte de la Iusticia Divina, que la libra de la comũ a-
frenta de los hijos de Adan, porque no era justicia (co-
mo veremos) que la estragase y viciase vna tan mala in-
fluencia como el pecado, estando el Sol en su casa : y por
otra parte la veo defẽdida desta Ilustrissima casa de León
y Arcos, y en especial del que aora es su cabeça, q̄ siendo
cordero en la mansedũbre de su pacifico gobierno, para
con

*Encomio de
la casa de
Arcos, y del
voto que hi-
zo el Duque
con publica
solemnidad*

con sus vassallos, y imitando la del Cordero del Tufón, que trae pendiente en el pecho (que de la piedra del desierto, vino a dominar la tierra, cubriendo su dividad, cō el vellocino de su fagrada humanidad, de que le cubrió la Virgen) en esta ocasion en que se à querido poner mácha en la pura y blanca lana del vellocino aljofarado del Cielo, con rocío de gracia, con tanta abundancia, que el rocío que por partes se esparcio por toda la tierra, todo junto se embevio en ella, como agudamente lo advirtio San Bernardo: *Sic olim totum vos inuellere, totum in arca fuit, sed in nulla parte arca, totum sicut inuellere.* Y estando marca da con el sello de la gracia, por no reconocer otro dueño, sino al Autor della, la pretendé señalar y máchar cō la infame marca de la gran bestia del Apocalypsi, como que vüiera pertencido a su manada. Este Cordero pues que tiene por renombre Leon, y reconoce por Madre a esta Cordera, à salido con denuedo y valentia de León generoso y castizo, a defender su Madre, y la de Dios, para no dexar manchar su blanco vellocino, con tan feo almágre como la culpa, deslustrando el precioso de la sangre Divina, con que la almágró el Cordero que dio la fuya en precio de la Redencion, señalandola por fuya, y para si, y apartandola de las demas del aprisco, antes que le tocara la roña, con lo qual V. Excelécia à dado mayor gloria y resplandor a su casa, que la que le dieron sus antepassados, y puede levátar insignes trofeos en Arcos, mas gloriosos que los que dan titulo a su estado, porque los mayores de V. Excelencia dieron a su casa gloria vmana; grangeada con famosos hechos, mas V. Excelécia le à dado honra divina, acrecentando a sus armas este blasón de ser defensora esta casa de la honra de la Virgē. Y si es divina promesa, en la qual tiene Dios empeñada su palabra. *1. Reg. 2. Quicumque honorificant me glorificabo illos,* que los que le honraren los ilustrará: y si fueren ilustres, los hará esclarecidos, siendo la misma honra la de Dios, que

S. Bernard. ser
mone 3. de An
nuntiat.

1. Reg. 2.

de

Sermon de la Concepcion

de su Madre, y corriendo por ella la misma promesa, se puede prometer esta casa nueva felicidad, y muy acrecida gloria, ganada por la Christiandad y devocion de V. Excelencia, con mayor resplandor que el dela Illustrissima sangre, cuyo jaspe està salpicado con toda la nobleza de España.

Concluyamos esta probança con el dicho de las tres Divinas Personas: *Vi in ore duorum, vel trium ster omne verbum*, que confirmando el dela Virgen, testifican la misma verdad: entra primero el Padre eterno diziédo: *Thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in æterno*

Psal. 88.

Pedro Damiano.

Testimonio de esta verdad, de las tres divinas Personas.

Ioan. 1.

& restis in celo fidelis. Psal. 88. San Iuan Damasceno, y Pedro Damiano entienden este lugar de la Virgen. Su Trono del (va hablando de su Hijo) en mis ojos, y en mi estima, es como el Sol, y como la Luna perfecta, y desto ay testigo fiel en el Cielo: todas son luzes del Cielo, y no de la tierra, que hazen pausa, y exalan humo: es como el sol, porque afsi como el sol es solo, que no ay dos soles, y como es solo en el ser, lo es en el resplandor; porque es la fuente de la luz, afsi la Virgen es sola, singular, y vnica, y no lo fuera si solamente vuiera sido santificada, y no preservada. Buscad en el sol alguna raça de escuridad, o tiniebla, a ver si la hallareys. Pregunto, qual tiene mas fuerza la luz para alumbrar las tinieblas, o las tinieblas para escurecer la luz? El Apostol san Iuan resuelve la duda, *& lux in tenebris lucet*. Mas fuerza tiene la luz para desbaratar las tinieblas; porque como estas son privacion, no tienen actividad ninguna. Pues si la luz desta Señora es como la del sol, luego no la pudieron apagar las tinieblas? *Tenebra eam non comprehenderunt*, como ni tãpoco a el sol, pues quando assoma por el horizonte, huyen, y desaparecén las sombras, y aun antes que comience a correr las cortinas de la noche, para dar los buenos dias al mundo, sola la sospecha de su luz a los primeros barruntos del dia, disipa las tinieblas. Sale el sol al despútar del dia, sacudiédo de

de su dorada gresia el aljofar del rocío, q̄ enfiató el Aurora en sus hilos de oro, para aljofarar las flores, y asfentar con las puntas de sus rayos el aljofar sobre el escarchado, bordando de varios matizes las flores en campo verde. Pegasele algo a sus carmines, del color de las tinieblas? Saca su luz alguna oscura raça? deslustra en algo su velleza el aver pasado por las oscuras sombras de la noche? claro está que no, pues ni mas ni menos la Virgē, aū que salga de entre tantos progenitores (si bien en el linage claros, pues eran Reyes, pero oscuros en su origen, por la culpa sin lustre, y con conocida raça) sale de entre ellos, qual resplandeciente sol, dando hermosura al mundo con la de su rostro sobre vmano, esplayado rayos de divina luz, con que alegra al mundo, dando nuevos matizes a las flores de las virtudes, no ya sembrando perlas, sino engastando en su dorado cerco la Perla oriental, que dio precio a la Redeció; pero de entre raças sale sin ella, de entre manchas con pureza, de entre tinieblas clara, resplandeciente, y mas limpia que los rayos de la luz. De otra manera luce el sol a los ojos de Dios, que a los nuestros: a los nuestros, como le miramos por la parte de la tierra, de donde suben exalaciones, que túrbán la serenidad del ayre, y le entoldan de nuves, parece q̄ se eclipsa su luz; pero en hecho de verdad, no llegā alla estas impresiones a ofenderle, solamente ofenden a nuestra vista, q̄ su luz en toda su pureza se q̄da, y así mirado por la parte superior del Cielo, está con toda su refulgencia, sin aver cosa que le desluzga, ni eclipse. En esto tambien es esta Señora como el sol, que estando vestida del, si os parece que está con nuve, es por q̄ la teneis en los ojos, miraisla desde la tierra, y ella aparecio en el Cielo, *Signum magnum aparuit in celo.* Son exalaciones de la tierra, que se os ponen delante, pero a ella no le tocan, Dios que la mira de lo mas alto, dice, que en sus ojos es como el sol, *in conspectu meo.* Y si por el sol quereis entēder el divino

*El Trono
de la Virgē
como el sol,
y porque.*

Apoc. 12.

de

Sermon de la Concepcion

de justicia, tambien es como el sol, y tan como el, q̄ es menester que entre la Fe de por medio, para diferenciarlos; porque si ella està toda hecha vn sol, y el sol engastado en ella, *Mulier amicta sole*, y no solo la baña por defuera, sino cō luz penetrante està incorporado en ella. Como se distinguirà la diferencia del sol à ella? Saben q̄ tan parecida es al sol? como Madre a Hijo: el Hijo imagen toda de luz; porque es sacada de la luz original eterna: *Lumen de lumine*; y como es imagē traslada da al vivo: *Imago bonitas illius*, à de imitar a el original del Padre que es fuente de luz, pues à de ser *candor lucis eterne*, albura de la eterna luz, y afsi es imagen toda de luz. Afsi nos lo pinta san Iuan Apocal. 1. con el sol en el rostro, que le bañava todo el cuerpo, y estrellas en la mano, y los pies, con resplandores brillantes, tambien la Virgen esclareçada, como tā parecida a su Hijo, es Imagen toda de luz; afsi nos la pinta el mismo san Iuan Apocal. 12. vestida del sol, coronada de estrellas, y calçada de la luna: todas son luzes, q̄ como el Hijo es Imagē del Padre, y por esso es todo luz, la Virgen es Imagen del Hijo; porque como el Hijo fue primero que la Madre, hizola tan parecida a si, como imagē suya, y siendo el Hijo Imagen de luz, tambien lo a de ser la Madre. Reconoced pues la mano en la pintura, q̄ mano, ni arte umana nunca an alcanzado a saber pintar sin sombras: en echando las luzes a la imagen, luego les arima el pintor las sombras, para que realcen las luzes, q̄ como la luz no se puede ver en si misma, sino en cuerpo opaco, donde repara y se termina la vista, afsi las luzes de la pintura no salē, sino en las sombras, sola la sabiduria de Dios supo pintar dos Imagenes sin sombras; la vna de su Hijo, *Candor est lucis eterne*, & *imago* y la otra de la Virgē Imagen de su Hijo, que como no tuvo padre a quien parecer en la naturaleza umana, toda la semejanca se recogio en la Madre, Imagē toda de luz, y en quien se juntarō todas las lumbreras del Cielo, para hazer la mas luzida Imagē:

Sapient. 7.

*La Virgen
Imagen de
luz, parecida
a la de su
Hijo.*

pues

pues como le quereis echar sombras a la Imagen q̄ Dios hizo toda de luzes? esto no es sino borrar y escurecer la imagen. Las luzes de la pintura vmana admitē sombras, porque son luzes fingidas de colores, que la verdadera luz, como la del sol, no consiente sombra, porque todas las desbarata, y deshaze. Siēdo pues las luzes desta Señora del Sol verdadero de justicia, porque està vestida del, donde pudo assentar la sombra del pecado, que todo lo assombra y oscurece?

Pero antes de passar de aqui, nos està haziendo señas vna alta filosofia, q̄ no podemos passarla en silencio; porque parece que se diferencia la vna de la otra imagē. La estampa de Christo tiene las estrellas en lamano, *Et in dextera eius septem stelle*, y la estampa de la Virgē las tiene en la cabeça, *Et in capite eius corona stellarum duodecim*, no es aora mi intento reparar en esta diferēcia, que si las estrellas de la cabeça de la Virgen representā el admirable resplandor de sus virtudes, muy bien es que haga corona dellas. Y si las estrellas de la mano de Christo son las del firmamēto, tiene las en la mano, porque el de su mano gobierna su movimiento, y influēcias; y si son los Prelados, el los pone de su mano en el candelero de su Iglesia; y si son virtudes y gracias sobrenaturales, dones son de su mano, y si son corona de gloria, el la pone de su mano, ajustandola ala medida de los merecimientos. En lo q̄ yo mucho reparo es, como la Virgen mejora de lugar a las estrellas (siendo mas excelente la luz del sol) pues tiene las estrellas sobre su cabeça, y el sol en lo restante del cuerpo, la menor luz en el mejor y mas eminente lugar, y la mayor en el mas bajo? que ventaja, y que precedencia es esta tan desigual? Aqui assoma ya el misterio de q̄ vamos hablando, y para que quede mas relevado, se à de presuponer, que en este divino hieroglifico, el sol engastado en el cuerpo de la Virgen, representa la dignidad de Madre de Dios, que se encorporò en ella, embeviēdo

Apocal. 1.

Apoc. 12.

La diferen-
cia de las es-
trellas de
las dos ima-
genes.

Porque pu-
so la Virgen
en mas al o
lugar las es-
trellas, que
el sol.

Sermon de la Concepcion

los rayos de su divinidad en sus entrañas. Las estrellas de la cabeça representan sus esclarecidas virtudes, cuyo admirable resplandor apaga el de las estrellas: pues poner estas sobre su cabeça, prefiriendolas al sol, fue dar a entender al mundo, que estima esta Señora mas la gracia, y virtudes, que adornan su alma, que la dignidad de Madre de Dios, cõformandose en esto cõ lo mismo que dixo su Hijo a la muger que alabò el vientre donde estuvo: *Quimimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*, lo qual declaró en vna palabra san Augustin, *Beatior fuit concipiẽdo fidem Christi, quam Carnem Christi*. Mas bienaventurada el alma que concibio las virtudes, que el cuerpo que concibio a Christo, bienaveturada por ser Madre, y mas biẽ aventurada por las virtudes, por las quales merecio serlo, y por esso las estrellas sobre la cabeça, porque es lo q̃ mas estima. Mas era para la Virgen la gracia del alma, q̃ la de ser Madre de Dios: y en caso que no se pudieffen cõ padecer juntas, escogiera mas la primera que la segũda. Demos aora otro paso adelante, qual le era mas facil a Dios darle la gracia de justicia original, o hazerla Madre suya? No tiene comparacion lo vno con lo otro. Para lo primero no era menester mas que quererlo, para hazerla su Madre fue menester hazer se hõbre apear se de su magestad, vmillar su alteza, encubrir su gloria, sujetarse a nuestros fueros, obligarse a nuestras miserias, y al fin le costó la vida. Cerremos pues aora la razon, fue Dios liberal en darle lo que le costó mas, y ella preciava menos, y avia de ser escaso en lo q̃ le costava a Dios menos, y ella estimava en mas? En mas estimò la gracia de la justicia original, que el titulo de Madre de Dios, porque de aquella podia carecer sin pecado, y sin estorra podia estar en gracia. Pues porque le avia de dar Dios lo que ella menos estimava, y a Dios le costava mas, y negarle lo que le costava a Dios menos, y ella estimava en mucho mas?

Inc. II.

August.

En mas estimò su Pureza, que la dignidad de Madre.

Note avia de negar Dios lo que a elle costò menos, y ella estimava en mas.

Y porque no quede lumbreira en el Cielo, q̃ no estè en ella,

ella, no solamente es su Trono como el Sol, sino como la Luna, *sicut Luna perfecta*, que en medio de las tinieblas de la noche resplandece clara; y porque la Luna suele tener menguantes, y menguados de luz, y no es Luna menguante, sino llena, que de lleno està bañada de la luz del Sol, y así nunca padecio eclipsi; porque si la cercava de todas partes el Sol, pues estavavestida del, y entre ella y el Sol no se interpuso cosa que la pudiesse oscurecer, tampoco se pudo eclipsar. Y si la Luna despues de llena buelve a decrecer y menguar, ella quedò siempre llena, sin que su luz tuviesse algun menguado: *Perfecta in æternum.*

Este testimonio del Padre Eterno confirma el Espíritu Santo (que derechamente responde a la pregunta, si tu vo macula esta Señora, o vuo en ella algun si no) diziendo: *Tota fois hermosa de pies a cabeça, Esposa mia, y no ay en vos mácha, ni lunar, ni vna minima imperfeccion, que os pueda deflustrar. Glosò estas palabras el glorioso Doctor San Augustin, con otras tan misteriosas como encarecidas: Si celum te vocem, alior, & matrem gentium, præcedis, formâ Dei te appellẽ, si digna existis.* No se Señora como os llame, por que no hallo palabras, ni nombres, ni titulos, que igualẽ a mi pensamiento. Si os llamo Cielo, queda muy inferior a vuestra Alteza, si Madre de las gentes, no iguala a vuestra grandeza; y si os llamo Forma de Dios, no excederẽ, porque todo cabe en vos, de todo fois digna. En esta palabra sola dixo el Santo lo que con muchas no se puede declarar. Llamã los Filosofos forma la que dà el ser a todas las cosas, y su cabal perfeccion, y antes que venga la forma dicen que està la materia imperfecta. Segũ esto, lo primero que quiso dezir San Augustin, es, que es digna Madre de Dios; porque le dio el ser a Dios, como la forma dà el ser a lo que informa: y para que Dios fuera perfecto hombre, fue menester que ella le diera la forma, y no lo fuera si ella no se la diera. de suerte que para q̃ el q̃

Testimonio del Espiri-
tu Santo

tu Santo
Cantic. 4.

S. Aug. serm.
sermon. 35. de
Assumpcione

Porque la
Hum. S. Au-
gustin Cara
de Dios.

Sermon de la Concepcion

era Dios, fuesse perfecto hombre, ella fue la que le dio la forma, y la perfeccion. Forma tambien se llama el molde de donde vna cosa amoldandose, toma nueva forma; ajustandose a su figura la materia que en ella se amolda. Estava el Verbo Divino con la forma de la divinidad sola, *Qui cum in forma Dei esset*, para tomar forma humana fue menester molde donde se formara. Entra agora san Pablo hablando a este proposito, *Exinanivit semetipsum formam serui accipiens*. Para tomar forma humana vacio Dios su ser, y su divinidad, *enacuauit*, en las entrañas de la Virgen como el molde divino, y divina forma, donde la divinidad tomó forma humana: *formam serui accipiens*, y salio del molde Dios y hombre: luego con gran propiedad y elegancia la llama S. Augustin Forma de Dios. Aun no le avemos dado todo el vivo a la palabra: la forma, y el talle de vna persona son lo mismo, y quiso dezir el Santo, que la Virgentenia talle de Dios, y era hecha ran a su talle, que las palabras que se cortaron al de Dios, le vienen a el suyo. La sabiduria del Eterno Padre dize de si misma: *Ego ex ore altissimi pro diui, primogenita ante omnem creaturam*. Yo sali de la boca de Dios, primogenita, y mayorazga de toda criatura. Dize que salio de la boca, porque la sabiduria se echa de ver en las palabras que salen de la boca, y alude a la habla interior con que habládose a si mismo Dios, engendró a el Verbo Divino. Estas palabras que se cortaron al talle de la Persona del Verbo, hazen tá al talle de la Virgen, que le vienen al justo. Fue cõcebida primero en la eternidad, en el entendimiento divino, y conforme al concepto de Dios, fue cõcebida en el vientre de su Madre Ana, y saliole a Dios a pedir de boca, *Ex ore altissimi*, como el la quiso, que esso quiere dezir en la Escritura, *Percussit eos in ore gladij*, quãto quiso la espada, y si salio como la quiso, de creer es, que no saldria con pecado, *Primogenita ante omnes creaturam*, siendo primogenita a de ser heredera por derecho, y mayorazga, y assi es verdad

Philip 2.

Molde de Dios.

Ecclci. 24.

Saliole a Dios a pedir de boca.

dad que lo es, y no de vno, sino de dos mayorazgos: El primero fue el de Adan, como heredera. no de sus males sino de sus bienes, que como heredó del la naturaleza en rera, y no como quedò despues del pecado (porque ella no entrò en essas obligaciones, y assi no tuvieron acciò contra ella los males, sino ella accion a los bienes q̄ Adã tenia antes que incurriessè en los males) y aviendole de heredar, como hija suya, y heredera de la naturaleza, de la manera que estava antes de la permission del pecado; (porque entòccs se le dio el privilegio de effencion) se le restituyerò a ella, como a vnica heredera de todos aquellos bienes que entonces tenia la naturaleza, de gracia, y de justicia original, como Hija mayor de aquel estado de gracia, del qual no vuo otro ningù heredero, como el hijo que nace antes quel pãdre incurra en heregia, hereda los bienes del padre, quedando sin herencia los hijos que despues nacieron, y assi fue mayorazga de los bienes de la justia original. El segundo mayorazgo fue de Dios, cuyos bienes heredò, como primogenita, poroue la escogio para Madre *ante omnem creaturam*, y assi se llevó el vinculo y mayorazgo de todos los bienes de gracia, q̄ Dios comunica a sus criaturas, y primero estuvieron en ella, y por sus manos los tenemos los demas, como alimètos q̄ dà el mayorazgo a los hijos segundos, de manera que todos vivimos por su mano, y no es menester pedirlos por justicia, porque es Madre de misericordia, y anticipadamente còbida cò ellos. Heredò tãbien a Dios, como Madre; porque como es Hija y Madre, por entrambos titulos hereda. Como Hija primogenita, y escogida para Madre, vinculò Dios en ella todos los bienes de gracia, con cargo de dar alimètos a los hijos adoptivos, y como Madre de Dios heredó los bienes de su Hijo, porque murièdo sin Padre en la tierra, y quedando la Madre viva, por derecho heredó los bienes del Hijo, en quien estava los tesoros de Dios, que aunque estavan escondidos por su

muerre,

*Mayorazga
de Dios, y
ella nos dà
alimentos.*

Sermon de la Concepcion

Ioan. 13.

muerre, parecieron diciendo san Iuan, *Omnis dedit ei Pa-
ter in manus*, que todo lo puso el Padre en sus manos, y el
lo puso en las de su Madre, como en tesorera y heredera
de sus bienes, y pues assi le ajusta el corte que se hizo al
talle de la eterna sabiduria, y es tan al talle de Dios, con
razon le llama San Augustin *Forma Dei*, y son tan de vn ta-
lle Madre y Hijo, que queriendo el Hijo pagarle, y sien-
dola de su gala, como ella le vistio a el, le provò su mismo
vestido, y le vino tã al justo, como si para ella se cortara:
y como entrò en el mudo quãdo fue concebida con tan
nueva gala, y tan bizarro trage, alegre de verse tan gala-
na, y con tan nuevo vso, que no se avia visto en el mudo,
entra haziendo alarde de su gala: *Gaudens gaudebo in Do-
mino, quia induit me vestimentis lulu is, & indumento iustitie
circumdedit me*. No puedo disimular el alegria q me bulle
en el pecho, y baña mi alma de increyble goço, por ver-
me tan gloriosamente ataviada, con vestido cortado de
la misma tela q el de mi Hijo, y cõ los mismos adereços,
y ropage de su arreo. Sabido que ropage es este, san Ge-
ronimo lee del Hebreo, *Vestimentis Iesu*, el mismo trage y
librea de Iesus, y su mismo atavio. Y para señalar qual,
entre los muchos q Christo tuvo, pues no le faltò ningun-
no, lo declara por su mismo nombre, y dize que este ropage
de *Iesu*, es de la justicia original; el qual fue tã proprio
de Christo, que otro ninguno despues del primer peca-
do le tuvo, sino es el; que por esso se llama suyo, y el se lo
dio a su Madre, pagãdole el officio de averle ella vestido
de carne, y como ella le cercò à si, dize el, q la cerca: *circũ
dedit me*, para que como el tuvo por naturaleza la justicia
original, su Madre la tuviesse por gracia, y ajustole de ma-
nera el vestido a su talle, que le vino como nacido, por re-
ner talle de Dios.

Por ella se conoce Dios

Tambien esta palabra *forma*, assi en las vmanas, como
en las divinas letras, significa el rostro; en las vmanas la
buscar à el vmanista, de las divinas basta el lugar del Psal.

Speciosus

Speciosus forma pro filijs hominum diffusa est gratia in labijs eius.

Conforme a esto, no con menor ingenio, ni loa de la Virgen, la llama San Augustin Cara de Dios; porque como la cara es por donde vno es conocido (y por esta causa se llama Christo nuestro Señor en la divina Escritura, *Facies Dei*, porque por Christo se conoce el Padre, *qui vi. Ioan. I. p. det me videri & Patrem*) Así por la Virgē se conoce Dios; porque ella sobre todas las criaturas, descubre mas los atributos divinos, y en ella tanto resplandece el ser de Dios, que el que la mira, y conoce lo que ay en ella, no puede dexar de confessar, que no conocia biē a Dios, hasta que la conocio a ella. No se le pasó esto a la agudeza de San Pedro Chrisologo: *Tanta est virgo. ut quantus sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non super, animū non miratur.* No conoce bien a Dios quien no la conoce a ella; porque ella sola entre todo lo criado es el Alarde de la grandaza, poder, y sabiduria de Dios. Y viendo tal portento de santidad y de gracia, y tales virt. umbres de divinidad, robado en admiració, á de dezir que es Dios, ó que es su Madre. Allēde desto, el llamarle Cara de Dios, aventajó el santo a todos los demas (aunque de callada) El testimonio de la limpieza desta Señora, No ay cosa dó de tanto se procure la limpieza como en la cara, para esto sirven el espejo, las mudas, los resplēdores, y todas las demas pinturas al olio, que á inventado la vmana curiosidad; para alli se procura la tez, la blancura, y el matiz encarnado, para alli son los cuydados, y aun desvelos, q̄ no aya rastro de señal, que amázille el rostro. Pues si la Virgen es la Cara de Dios, y en la cara no se consiēte ni aun peca, como avia de consentir Dios pecado en la suya? esto es dezir a Dios afrentas en su cara (y ponelde vos el nombre que quisiere des.) El mayor indicio de la salud es, en el rostro, el dá el mayor y mas cierto testimonio de que el cuerpo está sano; porq̄ luego el mal se affoma a las

S. Pedro Chri-
sologo sermo.
104.

Por ser cara
de Dios á de
estar limpia
de toda pe-
ca, y pecado

Sermon de la Concepcion

a las ventanas de los ojos, y haze sus señas en el color del rostro; ueamos pues de que cuerpo es esta cara? porque tan linda cara no puede ser sino de cuerpo gentil. Qual puede ser el cuerpo de tan bello y divino rostro, sino el que tiene ser divino, a quien llamó san Pablo, *Corpus Christi*? Christo es el cuerpo: pues si poriais en dezir que le salio a la cara la dolencia del pecado, muy mal pronostico dais de la salud del cuerpo, pero si el cuerpo está tan sano, que tiene la salud aun en el nombre (que esso quiere dezir Iesus) y le sobró salud para darla a todo el mundo, y a darsela le embió su Padre: *Vt sis salus mea vsq; ad extremum terre*. Avriendole de salir la salud a la cara, no me le pongais mal color en ella, color digo cõ manchas, que estas quitã la hermosura; que el color moreno no la quita, antes la abiva, realca, agracia, y donayrea; el moreno ella lo confieffa, pero no la fealdad, *Nigra sum ser formosa*, morena si, fea no, antes el moreno la agracia mas, porq̃ cobró esse color de andar al sol, quiero dezir, avista de su Esposo, de imitar sus acciones, y seguir sus pasos. Y si los actos de vnilidad (como el cõplir la ley de purificaciõ al modo que las demas, siendo diferente de todas.) Si estos y otros actos semejantes le ofuscan algo el color de Madre de Dios, porque no son colores de virginal pureza, sino son colores que la encubré; tal moreno causado de andar al resplandor del Sol de Iusticia, no ofeca, sino antes agracia, alinda, y hermosa, *Nigra sed formosa*. Pues no se compadece mancha con hermosura, ni buen rostro cõ pecas, ni divino con pecado. Si para dar buen color a su Esposa la Iglesia, saca Christo la sangre de sus venas, con que hermosa sus mexillas, y le quita las manchas que la ofecã: *Vt exhiberet sibi sponsam Ecclesiam, non habentem maculam, neque rugam, aut aliqui huiusmodi*. Porque no quiso cõsentir en el rostro de su Esposa imperfecciõ, ni ruga, ni mancha, ni cosa que le pareciesse, aunque fuesse a costa de su sangre, como avia de consentir en su misma cara mácha

de

Esai. 49.

Cantia. 1.

Ephes. 5.

de pecado? si así fuera no tuviera Dios cara para cōfesar, q̄ la Virgen era su Madre, ni nos mirara cō buena cara, ni el tuviera buena cara, sino la tuviera muy limpia. Pues quien dira q̄ Dios no tiene buena cara? Y si el melindre de los Judios supersticiosos, le poniã acusaciō criminal; porque no se lavavan sus dicipulos las manos para comer el pan, q̄ hizieran si le pudieran dar en cara cō que no se lavava la cara el que nos dio a comer el Pan, que es la Cara de Dios?

El vltimo testimonio del Hijo, q̄ es *Testis fidelis*. q̄ en el cielo atestigua esta verdad, q̄ como es secreto q̄ solo se sabe en el cielo, y no se à revelado hasta aora a la tierra, del cielo an de ser los testigos; porq̄ solos lo son de vista. Y si biẽ lo son todas las Divinas Personas, pero à la del Hijo por particular apropiacion se le dà el titulo de testigo fiel, lo vno para asegurar mas de toda sospecha el testimonio de Hijo en favor de su Madre. Y porq̄ a el le tocava mas de cerca dar testimonio del Trono q̄ se hizo para el, y en el solo se enronizó. Y porque como el fue el leal testigo de la integridad virginal de su Madre, naciendo della, lo fue tãbien de la del alma, q̄ es de mayor estima, y como tocó a su honra nacer de Madre Virgẽ, tocó mucho mas a la misma, defenderla de la corrupcion del alma, y no lo estuviera si el pecado vuiera hecho suerte en ella. Este testimonio de tan fiel testigo como el Verbo divino, lo avremos de oir de boca del Angel, q̄ recibio el recaudo de la Persona del Verbo, quando trajo la embajada a la Virgen, que aunque fue decretado por el acuerdo de las tres Divinas Personas, a la del Verbo, como mas interesado se lo podemos atribuir, como suyo, q̄ a quien mas le tocó pedir su consentimiento a la Virgen, fue a la Persona que avia de encarnar. Quando el celestial Parainfo traxo del cielo la embaxada a la Virgẽ, entre otras palabras con que la saludó, fue dezirle, *Gratia plena* cuya grandeza admiró tanto a la Virgen, que estrañando q̄ tal

*Notuusera
Dios buena
cara, si la
Virgẽ no es-
tuviera lim-
pia de pecca-
do.*

*Testimonio
de el Hijo,
por boca del
Angel.*

Sermon de la Concepcion

recaudo fuesse para ella, bañò sus rosadas mexillas cõ vn virginal pudor, nacido de vna profunda vnilidad, donde veo vna nueva cifra del misterio que tratamos, y para descifrarla.

Presupongamos lo primero, q̃ esta palabra *Gracia plena*, no fue titulo sobrepuesto, ni encomio dealabãça, sino llamarle su proprio nõbre, como le oyó de la boca de Dios el Angel, quando le dixo a quien avia de llevar la embaxada. Este nõbre le puso el cielo quando fue concebida (como a su Hijo) y de alla lo traxo el Angel a la tierra, q̃ aca no se sabia su proprio nõbre, y tomó a su cargo el cielo imponerle, porq̃ como el nõbre es imagé y retrato de la cosa por quien se sosituye, a quiẽ pertenece poner el nombre ajustado a cada cosa, es a quien conoce el ser de ella, que por esso vinieron todas las cosas luego q̃ fuerõ criadas, a pedir su proprio nõbre a Adan; por que cõ la sabiduria que Dios le comunicó penetrava intimamẽte la essencia y naturaleza de cada cosa, y conforme a ella ajustavan los nõbres, *Omne quod vocavit Adam, ipsum est nomen eius*. Y como solo Dios conocia lo que avia puesto en la Virgẽ, el quiso ponerle el nõbre, y se lo reveló al Angel quando le embió con la embaxada, que aunque sus padres aca en la tierra le llamaron M A R I A, el que le puso el Cielo, y el proprio suyo (que aca se dize de Pila) es Gracia llena. No ignorava el Angel el nombre de Maria, pues en el discurso de la platica, assegurandola de su rece lo, se lo llamó, *Ne timeas Maria*, sino porque demas de q̃ fue el nombre q̃ oyó de la boca de Dios, sabia el Angel, que la nueva dignidad le avia de dar nuevo nombre, que es estillo del Cielo, con el nuevo officio; ò dignidad, dar tambien nuevo nombre. A Abran quando le escoge por cabeza de su linage, le muda el nombre, dándole vna letra del suyo proprio, y le llama Abraham: y en la letra añadida pudo muy bien deletrear el misterio. A Simõ quando le escoge para cabeza de su Iglesia, le llamó Pedro, dándole

Genes. 2.

Lue. 1.

Gracia llena es el proprio nombre de la Virgẽ, y se lo puso el Cielo desde su Concepcion,

le en el nuevo nombre la cifra de su dignidad, que en llamarle piedra le dixo, que lo avia de ser fundametal de su Iglesia, y como a la Virgen le llevavan la embajada del nuevo titulo de Madre de Dios, le dan tãbien nuevo nombre de gracia llena, y en el nombre vn affomo de la dignidad para que la escogieron, que fiendo la dignidad de Madre de Dios (la inmediata a la gracia dela vnion, que es la suprema gracia) pedia la mayor despues della, y mas excelente gracia, y el lleno de todas las gracias, sin que le faltasse ninguna, que si alguna le faltara, ya no fuera llena.

Presupongo lo segundo, que aquella palabra *Plena*, no es verbo sino nombre, que se adjetiva cõ gracia, y fue de zirle: Dios os salve Gracia llena, o llena de gracia, sustituyendo este nombre en vez del de Maria; porque no solamente quiso dezir el Angel q̄ estava llena de la gracia comun, que es ornamento del alma, aventajandola solamente en los grados de gracia, sino que era ella el lleno de todas las gracias, y de todas las diferencias de gracia, q̄ caben en sujeto capaz de gracia, y que no avia vazio ninguno que en ella no estuviessse lleno, ni su lleno avia vazio ninguno que llenar, no solamente quanto a la eminencia y ventaja de gracia, sino tãbien quãto al ser singular, vnica, sola, sin semejante, ni igual, y no lo fuera sino vuiera tenido la gracia de justicia original, que otra ninguna criatura descendiente de Adan, y privilegiada tuuo: por que de otra manera no fuera singular en las diferencias de gracia, aunque lo fuera en el grado y colmo della. Biẽ claramente dixo esto el gran Gregorio Neocesariense: *si. Gregor. Neoc-*

quidem propter benedictionem, quia sola fuit benedicta, factum cesariense ser est ve sola fuerit sancta, & corpore, & spiritu. Sola, dize, que fue llena, porque lo fue en vn genero de gracia singular, que otro ninguno tuvo, qual fue la dela justicia original.

La Virgen Santissima lo dize de si en las palabras que le aplica la Iglesia, *Ei in plenitudine sanctorum detentio mea.* Y en la plenitud de toda santridad fue mi detencion. Tomẽ

Sermon de la Concepcion

Paró en la plenitud de la santidad, la carrera tan de atras, y passè tan adelante, q̄ nadie salio a parejas cōmigo, ni yo parè hasta llegar a la plenitud de toda gracia, y parè porq̄ no vuo adonde passar. Lleguè a donde nadie llegó, y ni allí me detuviera si uuiera mas dō de me adelantar.

porq̄ no vuo passar mas adelante. Cierro este intento con lo q̄ bien advirtio Ricardo de S. Victor, que la gracia de la justicia original, era gracia entera, y no lo es la gracia q̄ aora justifica las almas. Bien puede ser que la gracia justificante sca mas abundante, y

Tuuo el lle no de todo genero de gracia, y no sedixeralle na de gracia si le faltara la de la justicia original. crecida, y de mayor colmo, quanto a los grados, que la de la justicia original (que essa es la mayor abundancia q̄ dize san Pablo, que nos ganó Christo) pero no es tã entera, porque la gracia de la justicia original sujetava el alma a Dios, y tambien la carne a el espiritu, y la razon tenia a raya el apetito, sin de senfrenarse, lo qual no haze la gracia que se nos dà despues del pecado original, que aũque sujeta el alma a Dios, pero no la carne al espiritu, pues el apetito se queda con su natural rebeldia contra la razon, y le resiste, y contradize, y repugna, y es menester q̄ ande siempre la razon con la rienda en la mano, gobernando el frèno del apetito desbocado, y a vezes haziendole sangre con mas fuerte sofrenada, y así aunque la de aora sea gracia mayor, es menos entera, como es mayor vn gigante que vn enano; pero si a el gigante le falta vn brazo, y el enano està cabal, y entero, serà el gigante mayor pero mas entero el enano. Aviendo pues de ser la gracia de la Virgen, no solo mayor en grados de gracia, que la de todos los hombres, y Angeles, sino tambien mas entera, y llena (esso quiso dezir el Angel en llamarle *gratia plena*) no solamente por el colmo sino por la entereza, en la qual fue singular, vnica, y sola. Por el dicho del Angel, por el decreto del Cielo, por el acuerdo de las Divinas Personas, por el nuevo nombre con que el Angel la nombra, por el testimonio del Verbo Divino, se convence que no solamente no le tocó el pecado original, sino que

que tuvo su Santissima alma el atavio y adorno de la justicia original, como lo dixo san Gregorio Nisseno: *Dominus tecum, qui ex terra Virgine fecit Adam, & ex eius costa Euan.* El Señor es contigo, que criò a Adan de tierra virgen, y a Eva de la costilla de Adan: como quien dize: Tenéis Virgen Santissima singularissima gracia entre todas las criaturas; por que al tiempo que sois concebida, està con vos el mismo Señor, que estuvo en la creacion, y formacion de Adan, y Eva, y si ellos fueron criados en gracia, y sin pecado, con mayor razon vos aveis de ser concebida sin pecado, pues sois criada para tanto mayor grandeza, quanto es mas ser Madre de Dios, que cabeça del linage de los hombres.

Ahora querria yo preguntar, si dize Dios que el Trono de su Hijo en sus ojos es como el Sol; donde interviene parecer de Dios, aunque aya otro contrario, a qual parecer serà razon estar? A quien desagradarà lo que a el le agrada? ni quien reprovarà lo que el aprueba? Si los ojos de Dios son tan puros, que la misma pureza de los Angeles no es limpia en sus ojos: *In Angelis suis reperit pravitatem*, en razò de devisar manchas, è imperfecciones, qual vista descubre mas, la vuestra, ó la de Dios? Pues si en los ojos de Dios es esta Señora tan clara, tan resplandeciente, y sin macula, como el Sol, quando aya otros ojos que divisen mancha, a que ojos avemos de creer, ó en quien estarà la mancha, en ella, ó en los ojos que la ponen?

Concluye el sagrado Testto, hablando del Trono de Salomon: *Non est factum tale opus in uniuersis regnis.* No se fabricò en la tierra Trono semejante, y no se à de entender de la preciosidad de la materia; porque si se rebuel-

ven las historias vmanas, otros leemos que hizieron Emperadores y Monarcas del mundo, de tan preciosa materia. El Trono de los Reyes de Persia (escribe Filostrato) que era todo de oro: y Brisonio escribe de Xerxes, q

Gregorio Nissen. sermo. de Annuntiatione Evangelica.

Concebida engracia, como fue criada Eua.

Los ojos de Dios dan la cierta calificacion, que son ojos sin nubes.

Job 4.

El artificio del Trono, es singular.

Filostrat. lib. 2. Imaginum. Brisonius lib.

estuvo

Sermon de la Concepcion


3. de Regno
Perfarum.
Atheneuslib.

7.

Florus.

Su arreo de
proprieda-
des diuinas,
contribuyē-
do a ellas to-
das tres Di-
uinas Perso-
nas.
Semejate al
Padre.

estuvo mirando la batalla naval de Helesponto desde vn Trono labrado de marfil y oro. Atheneo en su primero libro refiere de Philarco, que el Trono de Alexandro era todo de oro, sustentado sobre ocho columnas, todo en ramado de platanos, y parras de oro, con razimos pendientes de perlas preciosas, de color vario, y valor incōparable. La popa de la nave en que navegó Cleopatra (dize Floro) que era fabricada de oro, y assi no era el de Salomon vnico y singular por la materia, pero eralo por la forma; porque la traça era esquisita, el arte singular, y nunca visto el artificio. Y diolo mas a entender el original del Hebreo, que lee, *Non est factum tale opus sic*, aludiendo con el *sic*, a la forma y hechura, mas nuestro Trono tiene essa mayor ventaja, que en la materia, y en el primor del arte, fue singular, y assi le quadra mejor *Non est factū tale opus sic*, assi como el, ni le ay, ni pudo aver otro, como ni pudo aver segunda Madre de Dios, que si bien en algunos se hallaró repartidas algunas gracias semejantes a las suyas; pero en ninguno, ni en todos juntos, ni tantas, ni con tanta excelencia como en ella, si bien ella tuvo las que todos juntos (que como dixo san Gerónimo, *Tota se infudit plenitudo gratie in illa*) y otras muchas que nadie tuvo; porque en todo fue singular: que como este Trono se adornava para vna de las tres Divinas Personas, para que fuesse digno Trono de Persona Divina, de la recamara de su deidad, sacaron para su arreo divinas joyas, contribuyendo cada qual la que por particular propiedad le competia, y assi quedò adornado de piezas de divinidad. Que si es propiedad del padre engendrar vn hijo, por quien todas las cosas tienen ser, Maria engendra al mismo Hijo, por quien todas las cosas tienen buen ser. El Padre engendra al criador de todos, Maria engendra al Salvador de todos, y siendo ella tan buena Madre (en razon de Madre) como Padre Dios, no se avia de poder dezir, que el Verbo Divino era Hijo

Hijo de mala madre, enemiga de Dios, hija de yra, esclava del demonio, y de mal nacimiento, que todas estas denominaciones da el pecado. Si es proprio del Verbo Divino; ser cristalino Espejo, en quien el Padre Eterno se mira, y imprime la figura de su sustancia (al qual la Virgen puso el estaño para que nos pudiessemos mirar en el, y imitarle) la Virgen fue tambien Espejo del Verbo puro, luziente, y terso, para mirarse en el, y assi se mirò, y remirò en su hechura, para sacarle digno Espejo de su divino rostro: y mirandose en el; de tal manera imprimio su figura, que en la Virgè quedó impressa la del Verbo, que por esso la llama San Augustin Forma de Dios; porque dentro della reberverò su Divina Imagen. Pues no se avia de mirar Dios en Espejo manchado, y mucho menos estampar en el su figura sustancial. Si el Espiritu Santo es fuente de gracia, y santificacion, de donde manan todas las gracias, y dones Divinos, y tan abundante, que en su primera vena y manantial es , que alegra la Ciudad de Dios, y procede de sede Dei, *et agni*, cuyas corrientes enriquecen de gracia toda la Iglesia. Este Rio tan caudaloso recogio todas sus corrientes, y soltando la repressa de golpe, y cò impetu celestial, la envistio, y inundò de madera, que quedò *Gratia plena*, hecha fuente y mar de gracia, cuyo minero es el Espiritu Santo, y no mar estantio, sino corriente, que sus corrientes enriquecen toda la Iglesia de gracia; (*Quia sic est voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam*, dize san Bernardo) que assi fue voluntad de Dios, que ella fuese el canal por donde el inmenso mar de las divinas misericordias se nos comunica. Y si el Espiritu Santo rompio la repressa de todas sus gracias, para inundalla, porque avia de repressar la gracia de la justicia original, y ser en esto avaro el Espiritu, que tiene por renombre liberal, y q̄ es tan dado a dar, que es su proprio nombre *Don d̄* y avien-

Semejante
al Hijo.

Semejante al
Espiritu s̄a

to.
Apocal. 22.

Bernardus.

Sermon de la Concepcion

Desde el primer instante de su Concepcion pre-
servada. viendo se lo de dar, no avia de tardar en darle este don
a la Virgen, en el primero instante de su Concepcion, el
que es tan veloz, tan presto, y ligero en sus acciones, co-
mo lo muestran las formas en que vino al mundo, visi-
bles: de Paloma, que entre las aves es la de mas presto
buelo, de viento, que por su ligereza le ponen plumas,
Super pennas ventorum, de fuego, que se dexa atras el vien-
to, y compite con las alas de los espiritus Angelicos; y
como esplayó sus corrientes de gracia en Madre de tan
to fondo, y tan espaciosa playa como la que avia de ser
Madre de Dios, pues cogio dentro de sus venas la
inmésidad de Dios, boscó y revirtio en nosotros
tanta gracia, que por ella podemos
esperar la gloria: *Quam*

mihi, &c.

(:.)

LAVS DEO.



Sub correctione Sanctæ Matris
Ecclesiæ.